

"EL GAUCHO Y EL LLANERO"

(Acuarela de Alfa)

ELITE

LIT. Y TIP. VARGAS CARACAS

AÑO I - No. 27

WALLIS, VEGAS & Co.

DEPARTAMENTO DE MAQUINARIAS

Nuestra SECCION DE MAQUINARIAS está actualmente capacitada para suministrar a los Agricultores, Industriales, Ingenieros, y al público en general toda clase de datos, precios, presupuestos, planos, etc., referentes a maquinarias, plantas e instalaciones de cualquier magnitud que estas sean.

MAQUINARIA PARA HACIENDAS DE CAÑA

Trapiches, Eliminadoras, Defecadoras, Tachos al Vacío, etc., de la afamada casa:

BLAIR, CAMPBELL & Mc. LEAN Ltd.

GLASGOW - (Sucesores de A. P. & W. Mc. Onie)

MOTORES "GARDNER"
de Petróleo Crudo - Arranque en frío - Gas-oil - Gas pobre de desperdicios de madera - Motores horizontales y verticales

MOTORES "LISTER"
de Gasolina y Kerosene - 2, 4, 6, 8 y 10 H. P. - Fijos Portátiles - Semi-fijos - Económicos - Garantizados

BOMBAS
para Agua, Petróleo, etc.
MARCA "PULSOMETER"
Bombas Recíprocas - Sencillas - Dobles
Triples - Marca "LEE HOWL" - Manufactura inglesa

Maquinaria para Aserraderos
Toda clase de Maquinarias, tales como Sierras Circulares, de Cintas, Cepilladoras, etc.,
MARCA "CH. DANKAERT" (BRUXELLES)
Maquinarias especiales de la firma Ransome Ltd. - Inglaterra

RIELES Y MATERIAL
Para Ferrocarriles

TORNOS, TALADROS, CRISOLES
Hornos de Fundición para quemar Petróleo, etc.

Maquinaria para hacer Hielo
Todas las capacidades

Prensas Hidráulicas
Para la Extracción de Aceites

Vapores - Gabarras - Tanques - Lanchas de Gasolina
ETC., ETC., ETC.

WALLIS, VEGAS & Co.

Departamento de Maquinarias -- Apartado 201 - Teléfonos 71 y 202 - Av. Sur, No. 57 -- Caracas - Venezuela

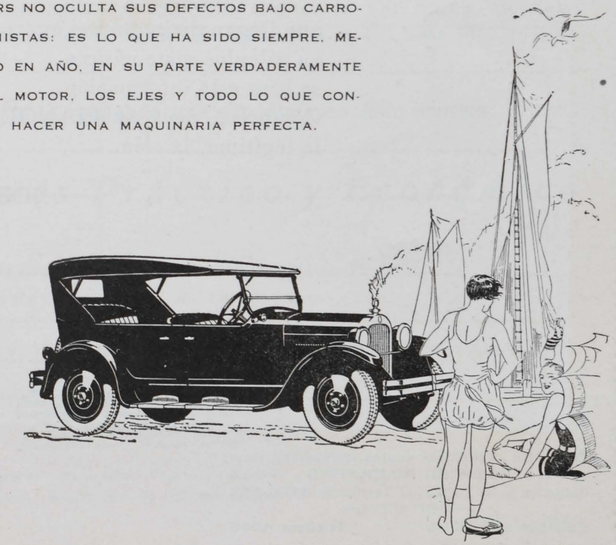
EL AUTOMÓVIL DODGE BROTHERS

ES UN AMIGO FIEL QUE NOS CONDUCE A TODAS PARTES SIN TRAICIONARNOS

EN EL CAMPO. EN LAS CARRETERAS MAS PELIGROSAS. EN LAS PLAYAS. SIEMPRE ES EL MISMO

POR SU LIGEREZA. POR SU ECONOMIA. POR SU SUAVIDAD. POR SU MARCHA SIEMPRE IGUAL. POR SU ADMIRABLE MOTOR. POR LA JUSTEZA DE SU CARROCERIA. POR SU ASPECTO SIEMPRE ELEGANTE AL LADO DE LOS MAS ELEGANTES. POR EL PLACER INFINITO QUE PRODUCE AL AFICIONADO QUE COJA SU VOLANTE.

DOGGE BROTHERS NO OCULTA SUS DEFECTOS BAJO CARROCERIAS MODERNISTAS: ES LO QUE HA SIDO SIEMPRE, MEJORADO DE AÑO EN AÑO, EN SU PARTE VERDADERAMENTE IMPORTANTE, EL MOTOR, LOS EJES Y TODO LO QUE CONTRIBUYA A HACER UNA MAQUINARIA PERFECTA.



H. J. BRANDT
CARACAS

ACLARATORIA

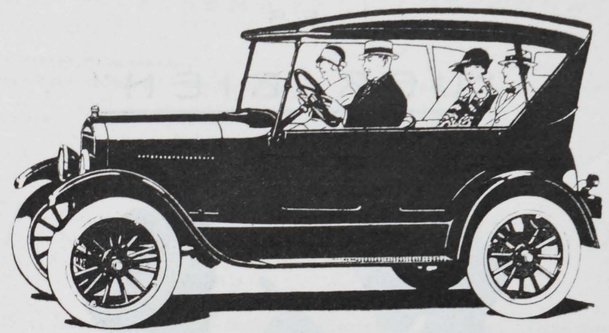
Ya pasó el piano de cola
que ayer tan usado era;
la PIANOLA ahora impera,
mas Pianola no es cualquiera:
no hay sino una PIANOLA
verdadera,
aunque su nombre lo expolian
los que a otros pianos lo aplican:
las PIANOLAS se fabrican
en la Compañía Aeolian.

Aunque acaso el caso asombre,
la estadística revela
que se vende en Venezuela,
y sin duda en otros puntos,
más la PIANOLA, (¡ojo al nombre!)
que todos los pianos juntos
automáticos
que llegan de importación:
en cálculos matemáticos
se basa esta información.
Cómprese, pues, su PIANOLA
la legítima, la sola.

JOB PIM.

Desde Bs. 3.800 por cuotas mensuales, en el
ALMACEN AMERICANO
Pajaritos a La Palma - Teléfonos 681 y 682
y CASA VICTOR
Sociedad a Gradillas Teléfono 4090

PRESTIGIO



Cuando la Compañía FORD fabricaba solamente 1.000 autos por día, era insuficiente tal producción para la demanda. Las fábricas han venido ensanchándose hasta llegar a producir la cifra actual de 9.000 a 10.000 autos cada día, sin embargo de lo cual los agentes FORD tienen que aguardar turno para que sean atendidas sus órdenes.

Esto es sencillamente una prueba del enorme prestigio del FORD, prestigio que crece con cada una de las rudas pruebas a que se somete donde quiera este maravilloso automóvil.

El nuevo FORD, fuerte, económico y sencillo como los anteriores modelos, es ahora también elegante y cómodo, al igual de automóviles de más alto precio.

Compre su FORD y habrá realizado una economía en todo sentido

Ford *el más Práctico y Económico*

5 Pasajeros, Equipado con Cauchos Cord, al Contado en Caracas, Bs. 3.475

Equipado con Cauchos Balloon, Bs. 130 adicionales.

AGENTES EXCLUSIVOS:

EL AUTOMOVIL UNIVERSAL
COMPAÑIA ANONIMA. CAPITAL BS. 1,500,000.

Caracas - Maracaibo - Valencia - Barquisimeto - Puerto Cabello - Ciudad Bolivar

Caracas: Pajaritos a La Palma No. 35 *Teléfonos: 681, 682 y 2833*

MAS QUE

IMPORTANTE

ES

"VER BIEN"



Corregir una visión deficiente es tarea de profesionales graduados y conscientes de su oficio. ¿Cuál casa podrá dar a Ud. mayor garantía en la corrección de defectos visuales y la adaptación correcta de cristales y monturas que el

INSTITUTO OPTICO

OCULARIUM

DE

GATHMANN HNOS

donde será atendido por Opticos Científicos?

Bolsa a Mercaderes 46

Teléfono 4600

élite

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Editores Propietarios:
AGUERREVERE, GURUCEAGA & Ca.

Oficina:
Principal a Santa Capilla, 6

TELEFONO 200 — Caracas: Marzo 20 de 1926 — AÑO I — No. 27

El Gaucho y El Llanero

El 9 de octubre de 1925 el Excelentísimo señor doctor Eduardo Labougle, Ministro de la República Argentina, dirigió a los directores de los periódicos de Caracas una hermosa carta (que reproducimos en otro lugar de esta edición) iniciando el Concurso sobre "El Gaucho y el Llanero", que tan resonante como unánime éxito ha tenido en toda Venezuela, y que ha repercutido victoriosamente en la prensa y los círculos intelectuales de la República Argentina. ELITE, recién nacida para entonces pero ya con ideales y aspiraciones de persona mayor, en su número 4, correspondiente al sábado 10 de octubre, con intenso regocijo acogió en sitio de honor la epístola del ilustre diplomático rioplatense y se asoció la primera, en espíritu y efectividad, a la noble iniciativa del Certamen sobre gauchos y llaneros. Bien pronto nuestro gesto tuvo numerosos secundadores y tomó mayores proporciones el plausible propósito ideado por el señor doctor Labougle.

ELITE ofreció trescientos bolívares y mil ejemplares en lujosa edición del trabajo premiado. Estamos cumpliendo: actualmente se edita, en la forma prometida, el folleto que contiene el estudio de don Luis M. Urbaneja Achelpohl, a quien el Jurado designó vencedor. Los Bs. 300 serán entregados al admirable literato caraqueño, junto con la edición completa de su trabajo, en ceremonia sencilla y afectuosa que haremos en nuestras oficinas de Redacción, en breve plazo.

Desde la fecha inicial del concurso sistemáticamente hemos venido publicando artículos, versos y cuentos sobre gauchos y llaneros, para formar propicio ambiente al desarrollo del Concurso del doctor Labougle.

Nuestro número anterior se honró con publicar el soneto "El Gaucho y el Llanero", del gran poeta Alfredo Arvelo Larriva, premiado en el concurso instaurado por el Ministro colombiano doctor Rivas, para secundar la gallarda iniciativa del Ministro argentino.

La presente edición de ELITE resume nuestra simpatía y admiración por la idea alta y generosa y fraternal que encubre el propósito del Concurso del Gaucho y el Llanero y la dignísima persona de su iniciador, el Excelentísimo señor doctor Eduardo Labougle, a quien agradecemos reiteradas y benévolas demostraciones de amistoso aprecio.

Hemos procurado armonizar, en la durable fraternidad de la letra impresa, a gauchos y llaneros. Este ejemplar de ELITE contiene: El ensayo de Urbaneja Achelpohl, fragmentos del trabajo del doctor Machado, premiado con accésit, un vigoroso estudio de Eloy G. González, versos de Belisario Roldán, un artículo de Manuel Gálvez, versos dolientes y maravillosos del gran cantor pampero Francisco Lazo Martí, un sonoro y vibrante soneto de Juan Miguel Alarcón, coplas llaneras de Andrés Eloy Blanco, un trozo del leyendario Martín Fierro, una semblanza de la notable personalidad del Ministro don Eduardo Labougle, por nuestro Redactor el señor Raúl Carrasquel y Valverde. En síntesis: bello y verídico acopio de prosas y versos que ponderan las glorias pretéritas, presentes y futuras de gauchos y llaneros, elementos esenciales en la fundación y la evolución lenta y segura de la nacionalidad en la Argentina y Venezuela, hermanas solidarias en las cruzadas libertadoras de un Continente y en las faenas de paz octaviana de la actualidad, en razonada confianza de la grandeza de sus destinos.

ELITE, esta vez gráfica y literariamente, gaucha y llanera, ofrece esta cima de sus esfuerzos a la inmortalidad de Bolívar y San Martín, Norte y Sur de la Libertad del Nuevo Mundo.

Y nuestra América es la juventud y el porvenir del Mundo!

"cuatro palabras"...
pero de enorme importancia para Ud.



CAFIASPIRINA
M. de F.-M.G.R.



EXCELENCIA, o sea, que la **CAFIASPIRINA** es un remedio único e irreemplazable para los dolores de toda clase y para las consecuencias de los abusos alcohólicos, las trasnochadas y el excesivo trabajo mental, porque da un perfecto alivio, levanta las fuerzas y

NO AFECTA EL CORAZON



LEGITIMIDAD, o sea, que para evitarle a usted el peligro de los substitutos, cada cajita en que va el tubo está protegida, en ambas extremidades, por el **Sello Amarillo de Garantía** con la famosa y respetable **CRUZ BAYER.**

BAYER



SEGURIDAD, o sea que a fin de proteger al público contra equivocaciones, desaseo y deterioro, las tabletas de **CAFIASPIRINA** nunca se venden sueltas, sino en el cómodo e higiénico **SOBRE ROJO BAYER,** y

Este es el original y legítimo
"SOBRE BAYER"
Limpio — Cómodo
Higiénico — Seguro
BAYER
CAFIASPIRINA
DOS TABLETAS BAYER
de Aspirina con Cafeína
(½ gramo) (0.05 gramo)



¡HORROR!, o sea que cuando le ofrezcan tabletas sueltas, o una mezcla cualquiera de cafeína, debe usted mirarla con el horror que inspira lo que no es genuino, e insistir en que le den la **CAFIASPIRINA** pura y legítima que es lo único digno de confianza.

élite

LUIS M. URBANEJA ACHELPOHL

GAUCHOS Y LLANEROS

(ESTUDIO PREMIADO)

El solo enunciado del Concurso, implica una nueva orientación en la corriente de simpatías y acercamientos que a Sur América imponen, afinidades y fines. Como células de un mismo tejido, nuestras nacionalidades se buscan y tratan de compenetrarse, eliminando diferencias localistas, arrastradas por un imperativo de orden biológico y fisiológico. A una alta Diplomacia, corresponde en un mañana no remoto, obrar estos ajustes, preparados de antemano en la conciencia mecánica de su organismo, por la América misma. En ese entonces, el inmenso organismo que los geógrafos limitan al Norte, al Centro y al Sur, guardando entre sí la más perfecta armonía, gracias a su amplitud autonómica, cimentada en una doble corriente de influencias, de Sur a Norte y de Norte a Sur, vendrá a ser el eje de una nueva modalidad en la civilización y cultura, que las últimas conquistas científicas anuncian a la humanidad. Sé que estas apreciaciones llevarán a los labios de más de un lector, una disimulada sonrisa de incredulidad; pero salgo al encuentro del esguince, objetándoles que miro al cielo de nuestra América, inspirado en la Geometría de largo alcance, la que contempla en el Espacio, las grandes curvas, como meras líneas rectas.

En virtud de este concurso, puede decirse que una curva ideal, une a dos de las porciones geográficas más extremas del Continente; aquellas donde los caballos se hicieron salvajes y los hombres nómades, aquellas donde, como producto espontáneo de la tierra, parecen ver brotar al pie de los ombúes y de los samanes, a gauchos y llaneros, para incorporarse en la historia general de la humanidad, en un remozar de gestos heróicos, y para ser historia. Y bien, ¿por qué ahora, cuando creemos van a extinguirse y nos los representamos imaginativamente en la desolación de las llanuras sobre sus caballejos, rotos y estropeados, como todos los vencidos, alejándose, alejándose hacia el difuso horizonte, hacia el más allá, para no volver jamás, y los envolvemos en nuestra ternura, y llenos de inquietudes, nos damos a interrogar su oscuro destino? ¿Será que gauchos y llaneros, se alejan así, así? ¿No estarán de común acuerdo, empleando el prestigioso estratagema bélico, simular la derrota ante el enemigo, para volver impetuosos al grito de "Vuelvan Caras"? Es gente, esa, muy marraja. Bien puede acontecer que bajo nuestra flamante indumentaria, asomen las chiripás, las cotonas y los garrasíes. Divaguemos un rato y veamos qué contiene en su fondo este agaje. Adelantarse puede, sin ser aventurado, el prejuzgar, que nos espera una serie de problemas, no por resolver, pero sí por señalar, con más puntas que un mecate de cerdas.

Antes de internarnos en esta selva de apreciaciones y conjeturas, se nos ocurre inquirir la forma en la cual ha de presentarse este asunto. ¿En la de un canto épico en prosa, muy apropósito para hacernos mutuamente, la barba, venezolanos y argentinos, y desde luego, ponernos a gesticular y gritar hasta sudar gloria: Son éllos, son éllos los Centauros; una densa nube roja les precede, un solo trueno sordo los acompaña; tendida viene sobre las revueltas crines la compacta masa; ni el rugir del cañón que la diezma ni el erizado cerco de las espejeantes bayonetas, detiene el ímpetu de los heróicos hijos de la pampa. ¡Chocan! Han chocado como dos nubes de encontrados signos! Ved aquel corcel, cómo casi recto sobre sus traseras patas, se encabrita y yergue, y el llanero se alonga cual si fuera una prolongación del asta de la lanza, que empapada en sangre centellea. Los aniquilan y rechazan, mas ellos se reorganizan bajo el fuego y se arrojan y rompen y destrozan los escuadrones enemigos! En la derrota apagan, con el resuello de sus cerriles potros, los cañones, y con desdeñoso ademán cogen las silbantes balas en la copa de sus sombreros? ¿O bien, doctoral y dogmáticamente, sin dar lugar a objeciones, bajo la garantía de nuestra supuesta suficiencia, fundamentada en un largo y penoso almacenaje de doctrinas cónsonas a la materia? No lo creo. El asunto no es de formas ni de rotundas afirmaciones sino de buen hablar y de observaciones al margen de la tesis, porque carecemos, por muchas causas, de elementos informativos, bastantes a establecer postulados incontrovertibles, ya que nuestra etnología y sociología son ciencias en el orto, por la sencilla razón de que en el orto se encuentran nuestras nacionalidades. Estas ciencias, en cierto modo pertenecen al número de las que elaboran los pueblos con su vivir, como la Historia. Cada nación tiene su modo de ser sociológico y etnológico. El factor hombre no se debe considerar como una abstracción sino como algo concreto y muy maleable a la acción del ambiente. Todo es creación entre nosotros. Vamos a saltos porque influencias exteriores poderosas excitan el neurona nacional. Andamos, de siglo a siglo, lo que otros pueblos recorrieron en diez. Porque América surgió a la codicia, cuando la Europa sufría la preñez consecuencial del Renacimiento. Nuestro embrión nacional, que se origina con la Conquista, cumple su gestación entre el período que abarca los pródromos de la Reforma y la Revolución Francesa. Además existe otro factor, que he dejado para mencionar aisladamente, por su trascendental importancia, cual es la protesta armada de los Comuneros de Castilla, que arrojaron sobre América el espíritu de sus libertades municipales y sus antipatías y resquemores contra el absolutismo. Todo esto aclara los rumbos y la rapidez con que se manifiesta nuestra evolución social. De haber surgido antes, nuestra historia y problemas vernáculos, serían otros. Afortunadamente surgimos cuando el pensamiento humano había adquirido nuevas alas, aun cuando Grecia asomaba tras la cuadrada cabeza de Roma. Mencionamos estos hechos, porque como todos los orígenes tienen su matriz en las tinieblas, importa fijar el estado espiritual del mundo viejo cuando hizo su trasplanto al mundo joven. A este discantar nos han llevado, sin querer, no habiendo entrado aún en la propia materia, los gauchos y llaneros, porque hablar de ellos es hablar de la Patria toda, ya que no los consideramos en sí, como tipos aislados, sino como adaptaciones del hombre que surge en América, a su Geografía, como acontece a su vez con el hombre de la cordillera.

Cuando se prepara una batalla, lo lógico y natural es ver con qué material de guerra se cuenta, porque en alas del deseo no se va a ninguna parte, por más que de suyo sea un poderoso estímulo. ¿Con qué hemos de contar por ver de salir airosos de este concurso? Respecto a los llaneros, con la observación directa, sirviéndonos de ella para verificar, rectificar y ampliar los juicios históricos y literarios, acerca de ellos emitidos; mas en tratándose de los gauchos, descontada la imposibilidad del conocimiento directo, quédannos sólo escasas referencias etnográficas que no nos conducen a una plena comprensión psicológica de éstos; y todo ello, porque hemos vivido ignorándonos los unos a los otros, aunque marchamos juntos hacia una misma finalidad. Loable creo, pues, a este fin, se iniciara un concurso semejante en la Argentina. Así no sólo llegaríamos a conocer las afinidades psicológicas de gauchos y llaneros, sino también a compenetrarnos de la unidad plasmática continental de habla española, y asimismo a darnos cuenta del deber de interrogar unidos, el destino de este embrión, germen quizás de una futura civilización y cultura, que se apellida América.

Vistos desde el lado heróico, gauchos y llaneros son semejantes. Caracterizábales en sus buenos tiempos un desprecio casi absoluto por la vida. Y esto tenía por fundamento, su rudeza, su ignorancia y el arma que esgrimían, la lanza, cuyo poder aumentaba el caballo. Bárbaros y civilizados han fundado siempre gran parte de su valor, en su capacidad para destruir. Capacidad que está en razón directa con ese poder. Lo que es completamente humano. La apología del gaucho y el llanero de la edad heróica encierra el elogio de la lanza, arma de superioridad indiscutible, en el antiguo y bello arte de la guerra.

Buscar la causa psicológica de su arrojo no es menguar su valer efectivo. Es como si los sabios se enojaran, porque se dijese que sus obras deben estar en razón directa con la cantidad de energía desarrollada por sus intelectos, dada la mejor organización y armonía funcional de sus cerebros, de acuerdo con las facilidades brindadas a ellos por el medio social en el cual viven para desenvolver y cultivar progresivamente sus faculades. Lo que no quita a su saber, el valor. Los hombres no son sabios ni valientes, por el mero deseo. Si lo son es porque en ellos existe la causa generadora del efecto. Gauchos y

Coronando 18 Años de Exito

JOHN N. WILLYS

presenta el nuevo modelo

"70"

WILLYS-KNIGHT

Un carro de eficiencia sin paralelo, equipado con el célebre motor KNIGHT, que excede en excelencia a cualquier coche de cualquier tamaño, tipo o clase.

Presentado al público por vez primera el 9 de Enero en la Exhibición Nacional de Automóviles en Nueva York.

LOS NEOYORQUINOS SE EXTASIARON ANTE ESTE GRAN PRODUCTO



A. G. PINEDO & CA.

CARACAS

Valencia La Guaira Barquisimeto Cumaná

llaneros conservan su mérito íntegro, en su cualidad distintiva: el desprecio por la muerte. ¿Se ha de recordar que la vida para ellos es un duelo constante contra enemigos emboscados, raramente francos que el peligro opera en ellos la selección natural y los capacita para la lucha? La vida y el medio ambiente los forjaron. La vida y el medio ambiente crearon sus afinidades y desafinidades, porque no ha de considerárseles como en un todo, iguales hasta la identidad. El secreto de sus afinidades está en sus vidas y en el medio ambiente. Y ahí hemos de ir a buscarles para que ellos mismos nos la señalen y expliquen.

Comparando entre sí a gauchos y llaneros, vemos que todo lo privativo y peculiar de los hombres procreados en las tierras llanas les es común. En este sentido existe un aire de familia entre gauchos, llaneros, árabes, cosacos y hasta castellanos, al modo de lo que ocurre con los hombres de mar: entre un grupo de piratas japoneses, ingleses, caribes precolombinos, existe un lazo, únelos en el fondo un parentesco, el de la comunidad del mar y del peligro. Los hijos de la llanura son poco afectos a la ciudad, que representa para ellos una limitación. De este principio generalmente aceptado, no podían exceptuarse gauchos y llaneros. Y en parte despréndese de ello uno de los porqué envolvieran en su desprecio a los hombres de las urbes; desprecio que acrecía el considerarlos inferiores, juzgándoles inhábiles para adaptar su género de vida; desprecio que llegó a convertirse en odio, según el decir de algunos amantes de las ciencias sociales, cuando la ciudad trató de imponerse a la pampa. Lo que no es de extrañar; toda imposición es odiosa, aunque aporte beneficios. Vió siempre, el llanero, con desconfianza, las techumbres artesonadas. En las ciudades, forjadas en los valles, oprimidas por el cerco de abruptas colinas, fué presa de idéntico recelo al que nos sobrecoge en las cercanías de las cárceles. Cierta vez, encontrándome en los llanos, fuí huésped de un amigo, quien había pasado por las aulas universitarias con provecho, y frecuentemente, en cerrando la noche, me invitaba a pasarla al raso. ¿Mi amigo abrigaba algún temor? No lo sé. Pero interrogado sobre el particular, me contestó: "Aprovecho para darme un gusto. No comprendo cómo se puede amanecer dentro de la casa". ¿La costumbre? No, el llanero con toda su alma, que revivía en el civilizado, al contacto con su medio. Eso mismo pasa con los peones llaneros que conducen ganado para entregar en las ciudades. Entregado éste, se salen a las afueras, quieren tener ante los ojos la visión de las tierras llanas, permanecer al contacto con ellas, situándose en la vía que se aleja hasta perderse en el corazón de los llanos. ¡Oh, alma llanera, eres la más zahareña de todas las almas que integran nuestra gran alma colectiva!

El hombre que llevamos por dentro, el solitario que nos acompaña, con más frecuencia de lo que se cree, asoma, revélase en una frase, en un esguince, en una mirada; así, una expresión que le arranca del fondo del alma, la llanura, al dominarla desde una altiplanicie andina, nos desnuda psicológicamente al llanero, como a un niño que se bañara en la transparencia de la luz. Esa expresión, que quedará denominando desde ese instante la altiplanicie, es "El Desconsuelo", grito de su admiración y de su angustia, de su nostalgia y congoja, ante la inconmensurable extensión gris, que desde allí observa, brumosa, como un abismo a sus pies, esfumándose en un horizonte que sugiere la idea de un alongamiento uniforme e infinito. Es el desconsuelo de un alma que se sorprende huérfana y sin rumbo. ¡Cuándo volverá a sus llanuras! ¡Cuándo retornará a las limpias y niveladas sabanas del Apure, estriadas por la red de sus plateados caños! ¡Cuándo verá de nuevo la luna llena en el fondo de la sabana, como viniendo hacia él sobre la tierra llana con su grotesca faz atiborrada de misterio! Sólo al llanero le es dado apreciar en toda su intensidad el contenido de esa condensación, de su angustia y admiración. El Desconsuelo, grito que nos lo entrega de un golpe, sin engolfarnos en sutiles inquisiciones históricas y filosóficas, lejos de las oropelescas falsificaciones de quienes con ellos nunca convivieron. Algo análogo debe parar en el alma del gaucho, quien por nada en el mundo trueca el vivir en sus soledades, en las cuales las densas oscuridades de las noches mismas, están llenas de huecos, de rumbos que se pierden en el infinito, a todos desconocidos, menos a su instinto de vaqueanos y rastreadores.

Otro punto de tratar es la tristeza gaucha y llanera; puede ella revelarnos algo profundo y solidario en el campo de las afinidades tras que corremos. Es corriente el decir que tienen el alma dolorida, que es gente triste, y más aún, que esa tristeza se ha intensificado al contacto con la civilización, que le acorrala entre hilos de alambre, sujeta y vence. Veamos.

Nunca punto de contacto más verdadero que la ingénita melancolía que por los poros de la tierra llana se escapa y empapa la comarca, el medio geográfico que los cría. Pero, esa tristeza, es la misma tristeza cosaca, beduina y hasta la tristeza castellana; la tristeza de las tierras lisas, extendidas, con lontananzas inquietantes. Sana y noble tristeza que aparece en la Historia como expresión de fuerza. Triste es el árabe y conquista casi en días un mundo y esboza una civilización. Triste es el castellano y se extiende a imponer sus normas y sujeta a sus dominios el sol. Triste es el cosaco y amalgama las Rusias, unce el Oriente al Occidente. Tristes son gauchos y llaneros y hacen historia en América. ¿Y por qué estos pueblos tristes se entran, como dicen, a caballo por la Historia? ¿Qué tristeza es esa que los esparce por la Tierra? Es que existen dos géneros de tristeza: la tristeza de lo agotado, de lo que se consume lentamente, extinguida la simiente de la vitalidad, tristeza de lo que está ya muerto y que sin embargo persiste, le sobrevive por tiempo ilimitado, como acontece con el postrer destello de astro agónico, que para herir nuestras pupilas, marcha veloz devorando siglos, y en cuyo transcurrir dejó de ser la ígnea fuente de su origen; y la otra tristeza, la tristeza que envuelve, que aprisiona, adormece lo que no ha cumplido su destino, la tristeza creadora que acecha y vela el instante, para revelarse e imponerse, la tristeza como expresión de fuerza, la tristeza de los impacientes, de los predestinados y de los pueblos niños. Y esta última, la gran tristeza, es la única tristeza de América, la tristeza de sus impaciencias.

Como gauchos y llaneros tienen el alma llena de la melancolía de las soledades, atribúyese esta propensión o modo de ser espiritual al aborigen y al negro que perviven en su sangre. Ni el indio ni el negro fueron nunca esencialmente tristes, antes por lo contrario, poseen una alegría ruidosa y el matiz melancólico que en ellos asoma, viénele sólo de la naturaleza agreste que les rodea. Fenómeno a que no escapa ni el mismo blanco civilizado, cuando por largos años perdura, en plena soledad selvática. No hay tal tristeza natural india o negra, sólo que apreciamos su alegría amargada, oponiéndola a la franca alegría del blanco dominador. En el fondo es este un problema de la sensibilidad, de acuerdo con las razas. Tal es así, que nuestros aires musicales genuinos, son tenidos por tristes y monótonos, incapaces de arrebatar hasta enloquecer a otros que no fuéramos nosotros. Todo venezolano, por supercivilizado, por cultivado que tenga el oído, se enardece, inflama, apasiona, enfervoriza, con los sones del joropo. Esa idea de la tristeza, en indios y negros, como expresión de inferioridad, nace en el alma del blanco que le vence y esclaviza, al considerar la situación en que se encuentran los vencidos y esclavizados, de acuerdo con su Yo de dominador. En el corazón del vencido y del esclavo no domina sino el odio, y si existe una forma de tristeza, es la del que espera ver degollar a sus enemigos. La tristeza, en este caso, es un disfraz de las impaciencias, del deseo de repeler; un revelarse encubierto de la idea de fuerza, ante una resistencia insuperable a su explosión. Además, gauchos y llaneros no tienen solamente de indios y de negros, sino también de blancos, puros criollos, productos de varias razas, como probablemente lo son los hombres todos desde que el mundo es mundo. Ir tras el clásico concepto de raza, es correr tras un fantasma. De todas las teorías emitidas acerca de éstas, la más en razón es la que asienta que sólo existen razas históricas, desarrolladas de acuerdo con el medio. Según esa teoría, denominamos hoy como razas, la francesa, la inglesa, la alemana, etc., y la española. Es decir, un grupo de hombres que para ponerse de acuerdo entre sí, necesitan un número de años, *variables con las circunstancias y la capacidad de compenetrarse, colocados en un medio geográfico determinado.* Razas se formarán siempre que se cumplan esas condiciones, porque el hombre es el más maleable de los animales y en ello consiste, quizás, una de sus mayores superioridades.

Volviendo a la tristeza gaucha y llanera, ¿por qué conceptuarla como producto del abatimiento, ante su incapacidad para adaptarse a forma de superior cultura, cuando esta tristeza no está solamente en ellos, sino que es extensiva al hombre de América? Es, en sí, un estado de inconformidad, pero de inconformidad superior. Colocado ante civilizaciones que en su ascender ya inician la curva de su descenso, aquel padece, sufre y desalienta, porque no alcanza en su desarrollo actual, el superar, en la resolución de problemas, que no le compiten, por más que se considere heredero de ese esfuerzo humano, sin tener en cuenta que su actuación ha de ser, ¿quién lo sabe?, si otra radicalmente opuesta. Toda vida, como todo arte, es una realización singular, una interpretación. El que solicite fuera de sí, hombre, pueblo, nación, su íntimo manifestar influenciado por formas extrañas, no perdurará en el tiempo. Por lo que a la hora actual, América debe buscarse tan hondamente a sí misma, hasta encontrarse, sentirse, si es verdad que un sino rige, se impone con la dureza de un mandato irrevocable a los hombres y a los pueblos capaces de hacer historia, de la cual ya América originalmente ha trazado líneas

VENZOLEO



AGENCIAS:

Caracas, La Guaira, Puerto Cabello, Valencia, Ciudad Bolívar, Barquisimeto, Maracaibo, San Lorenzo.

COMISIONISTAS EXCLUSIVOS:

Julián Bajarez, Barcelona. L. Ibarra Surga Sucr., Cumaná. A. Lucca e hijos, Carúpano.
Compañía de Trasporte del Yaracuy, San Felipe. De Lima Hnos., Coro.

de acentuada orientación, en cuyo desenvolvimiento debe persistir con la tenacidad del empecinado.

Abandonando todas estas cuestiones al devenir, busquemos la causa generadora de esa tristeza, en lo inconmensurable de su medio geográfico, sin ver más en ella, síntomas de agotamiento, de la desesperanza del que nada espera porque ya hizo su recorrido vital. A ella, a la tristeza como expresión dinámica, deben gauchos y llaneros el haber sido factores de primer orden en la creación de nuestras nacionalidades.

Con cuanto caben en el término de semi-bárbaros, aparecen en la historia. Semi-hordas, sin noción de Patria, como casi todos los suramericanos de la plebe, prontos a seguir al más audaz, con tal que les deje hacer cuanto les venga en gana. Para ellos la muerte es un simple accidente y la propiedad obstáculo a su comunismo de primitivos. Es el indio, el negro y el árabe que le vienen en la sangre de España, donde parecen haberse dado cita las razas todas del mundo, quienes le impulsan, llevan y traen haciendo historia. Es una nueva expresión humana sobre el potro recién conquistado a su vez, porque se ha vuelto casi salvaje. Tienen todas las cualidades de los seres con los cuales conviven. Nos hacen recordar que los primeros maestros de los hombres fueron los animales. ¿El tigre, el zorro y hasta la paloma, no nos enseñan a ser fuertes, a vencer? Agréguese-les las pocas virtudes y los muchos vicios, que atropelladamente se congregan en nuestra sangre por ser hombres y que por estar en su comercio, púlense o defórmanse. Rudos, ignorantes, sin nada que les ataje, están hechos para destruir, pero la destrucción, en ellos, será creación. Es el alma bárbara de América que irrumpe, que se yergue ante la América culta de las tradiciones coloniales sujeta a reglas, a amaneramientos, leída y perfumada, que ha pasado por Salamanca, por Madrid, por París, por Roma, que usa guantes, se envuelve en sedas y que aspira a conservarlo todo bajo los mismos cánones, pero sujeto a su ingerencia inmediata, sin mayores trastornos, buenamente y hasta honradamente, sin darse cuenta de que se efectuaba en ella como un desprendimiento de ella misma, que había empollado un alma nueva, pronta a revelarse en su protofenómeno: Simón Bolívar. A este sucinto cuadro, puede reducirse toda la historia de América, haciendo extensivo el concepto de gauchos y llaneros a toda la plebe. No se puede dar con las afinidades que guardan estos entre sí, sin hacer un recorrido de nuestra historia, hasta el momento en el cual nuestras nacionalidades comienzan a definirse ellas mismas, a determinar sus estructuras.

Mirando la historia, viénense a la mente, por más que se les quiera expulsar, dos representativos del tipo de América considerados por muchos como productos de la adaptación al medio, el uno, de las pampas, el otro de los llanos: ROSAS y PAEZ. Es aquél, la exaltación del espíritu gaucho; es éste, la exaltación del espíritu llanero, con todas sus cualidades, tanto buenas como malas. Ambos se hubieran ofendido si no se les hubiere tenido por tales. ¿Qué es ROSAS? Un muchacho rebelde que se huye a la pampa y que la pampa devuelve impregnado de pampa. Un hombre que se ha hecho al medio y el medio ha puesto en capacidad de dominar. ¿Y PAEZ? Otro chico, que el temor lleva a internarse llano adentro, al llano más llano de los llanos, que hace de él el más llanero de los llanos. Ambos, en cierto sentido, no obstante sus errores, son forjadores de Patrias. ROSAS, el gran burlador de gringos, con su patria estrecha y su enemistad con la civilización, inicia inconscientemente la gran patria futura, al acabar de destrozar un organismo antiguo, incorporando un elemento social a otro. En América el fenómeno político-social de su transformación, semíjase a un proceso de incorporación. Grupos de semi-bárbaros de una civilización que se esboza, asaltan a otra antigua, formulada, encerrada en sus tradiciones y limitada por sus códigos. ROSAS y sus gauchos eran bárbaros, que asaltaban la cosa pública, nivelaban, quebrantaban todo lo que se oponía a sus quereres inmediatos, y esos bárbaros inconscientemente trabajaban por la amplitud de los conceptos de equidad y justicia, con que fueran mirados los hombres de América, y que aún persistía si no en su integridad, en parte de lo que subsistía del viejo organismo que no se había despedazado de un todo. Amplitudes, introducidas por doctrinas y teorías, sostenidas en la pugna emancipadora, novedades que las masas reclamaban sin comprender, deformándolas, y cuya burda interpretación origina lo teratológico en la evolución político-social de América.

En la imaginación del pueblo vive y perdurará, por siglos, el PAEZ de leyenda homérica. El pueblo mírase en él, como él cree haber sido y ha de ser cuando se llegue el caso. Ha hecho de él un reflejo de sus propias hazañas y heroísmos. Representa lo bélico y heróico popular. El es pueblo, plebe dignificada, enaltecida por el heroísmo. Está de acuerdo con su disimulo, su astucia, su indisciplina, su egoísmo, su fiereza, valor y arrojo. Páez es lo humano, carne de su carne. Bolívar es olímpico. Cuando la plebe se vuelve hacia éste, míralo como el ahtiguo pagano a Júpiter. Posee el trueno y el rayo. A su alrededor, gira cuanto existe. Lo sabe y lo resuelve todo. Su poder es ilimitado. En cambio PAEZ, vive entre ella. Tiene sus pasiones, sus mezquindades, toda la fealdad y la belleza de la masa popular. Bolívar es supraterrestre, y se le implora. Cuando se ve triste y aporreada, la plebe piensa en el *taita* Bolívar: "Si Bolívar volviera la dicha se esparcería sobre la Tierra". Cuando la rabia le hierve en el pecho, el pueblo piensa en su compadre, el mayordomo PAEZ, y en su lanza. Bolívar en el tiempo es mito. Ombligo de nuestra nacionalidad. Nuestra razón de ser. Para él nuestras interrogaciones. Es la mente creadora. Aporta una nueva moral en la concepción de América, como conjunto activo, combatiente y progresivo en la dirección de un sino que él presiente como vedor en la noche de su ensueño. Su gesto, su palabra, su ademán no tienen otra interpretación, sino la de *superar* realizando. Después del Libertador no hay nada ni habrá nada, más, en el mundo nuevo. Es su único heraldo, eje, núcleo, plasma, brújula en el mar de las incertidumbres. Es nuestro sentimiento cósmico fundamental e inmutable. Alejarse de él es perderse. Es la estrella polar en la realización de nuestras posibilidades.

Dejando a un lado al PAEZ símbolo, interpretemos al PAEZ caudillo, al PAEZ de los que no tuvieron ojos para ver en un instante de aberración colectiva, lo trascendente de la obra bolivariana, y el de los empeñados en conservar a todo trance, lo poco que aún subsistía de la época colonial, lo cual nunca jamás llegaron ellos a creer fuera desarraigado, bastardeando así su primitiva aspiración a que todo quedase idéntico, haciendo resurgir, cuando el ocaso de la magna gesta, el fantasma recargado de privilegios, de los viejos régimenes coloniales. Ese PAEZ, cabeza de Estado, no enemigo del gringo, que hace por civilizarse y civiliza, acatando los consejos de la sabiduría, es a mi modo de ver un creador de patrias, cuando se impone a la anarquía.

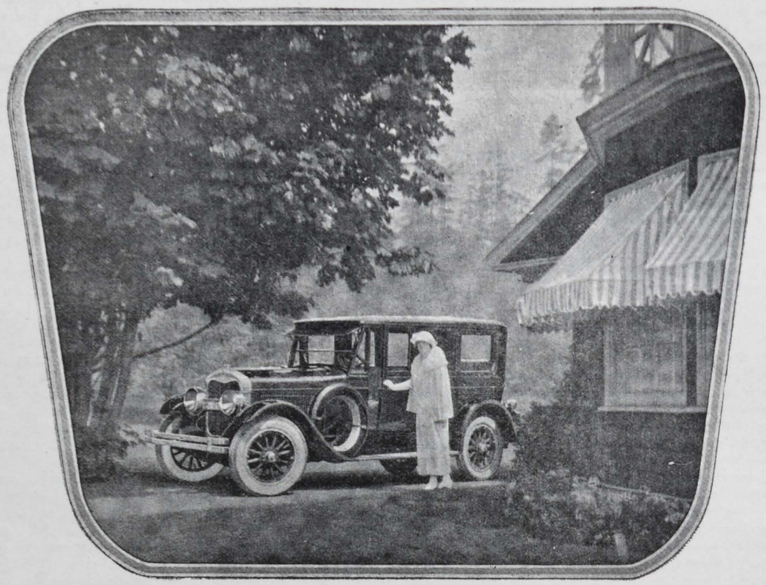
En Venezuela la conmoción ha sido honda, profunda, radical, y la clase directora no es capaz de detener a las plebes que piden su incorporación. La patria en ese instante es un caos, y PAEZ al asumir el poder viene a servir de núcleo. Es plebe, pero por el concepto que la gente se ha formado de su heroísmo, de hecho ha adquirido lugar entre lo que representa la tradición. Y se le ve como a un inmenso gigante, interponerse al embate de las dos corrientes; es el regulador, el armonizador, y el derecho y la estabilidad surgen con él. Cuando recobra para Vargas la jefatura del Estado, funda el poder civil, su tradición, el respeto a la Ley. Cuando interpone sus influencias armonizadoras a las violencias partidarias, es precursor del liberalismo. Y aunque la historia se dé cuenta de los hilos de aquel drama, no puede menos que mirarle como a un político insigne y un patriota eminente.

Pero ni ROSAS ni PAEZ, inconscientes actores en la evolución, ciegan a nuestros ojos ciegos al conocimiento de las simples leyes, que conducen a sus finalidades tanto los organismos sociales como individuales, tienen otro carácter sino el accidental ilimitado, que cabe representar a los hombres en ese fluir eterno, que encierra el misterio de la vida, en el cual nos encontramos independientemente de nuestra voluntad y acuerdo.

ROSAS y PAEZ, viniendo de las pampas y las llanuras con signos al parecer opuestos, se asemejan, porque en todo destructor existe un creador. El uno es un ariete, que le cumple destruir lo que aún resta de la vieja estructura, para que el futuro se imponga. Tras la noche de ROSAS está la aurora argentina. El otro, en medio de la ruina total del edificio antiguo, hace de núcleo, hacia donde convergen todas las aspiraciones, e impone la unidad nacional, expuesta a volver al estado primitivo, en el provincialismo colonial, y a constituir una serie de pequeños Estados como nuestras hermanas las Repúblicas de Centro América.

Si de las consideraciones de orden histórico y sociológico, descendemos a las puramente geográficas, en persecución de afinidades entre gauchos y llaneros, y abstraemos de cualquiera otra apreciación, al evocar la pampa y la llanura, su igualdad y su conformidad se hace una, como una es su monotonía y su dilatada extensión, merced al relativismo de nuestra simple visión, según la cual, cielo y tierra se juntan en la lontananza. En la pampa y en los llanos, el cielo encaja, en veces, tan limpia y perfectamente, hacia cualquier rumbo de los cardinales, como el casquete de una media esfera, lo que contribuye a darnos una sensación oceánica. Verdaderamente la llanura es un mar ondulado, accidentado en ciertas regiones, como en otras unido, parejo, sin la más ligera arruga, como las muertas aguas de un inmenso estanque. Esa es la sensación óptica que deja en nosotros cualquier

LINCOLN



No es solamente un automóvil de indiscutible elegancia, propio para el hombre de gusto refinado: es también una cosa muy importante desde el punto de vista mecánico. Es una combinación que satisface como apariencia y como servicio perfecto.

Touring

Bs. 28.000

Al Contado

EL AUTOMOVIL UNIVERSAL

COMPAÑIA ANONIMA. CAPITAL BS. 1.500.000.

Caracas, La Guaira, Valencia, Barquisimeto, Puerto Cabello y Cdad. Bolívar

llanura al primer golpe de vista. Pero sobre ellas obran otros factores, que les imprimen verdadero y peculiar carácter, que les distinguen entre sus iguales. Cada llanura tiene su individualidad que obedece o está de acuerdo, con su clima, flora, fauna y la periodicidad de los fenómenos meteorológicos y la originalidad de su hidrografía. Y ahí es donde se debe ocurrir en primer término, en solicitud de las afinidades de gauchos y llaneros. La influencia geográfica es indudable. Física e intelectualmente somos como sus reflejos, sin que por esto dejen de actuar otras influencias que en conjunto determinan el tipo. Tanto es esto así que las correspondientes latitudes en que se encuentran gauchos y llaneros modifican sus costumbres, imponen variaciones que se revelan hasta en sus mismos trajes. El modo como la necesidad de abrigarse ordena a los hombres, tuerce y hasta trae nuevas orientaciones en medios al parecer semejantes. El traje obedece a la latitud y a la geografía, como lo demuestra el estudio de su evolución, donde la moda y otras urgencias sociales no lo alteran. El gaucho vive en una llanura austral y el llanero en una tropical. Al gaucho le precisan, el poncho, las botas de potro y la chiripá; y el llanero pásase sin estas prendas que abrigan y dan calor. Si la necesidad le obliga, no le es duro vivir como el aborigen, semidesnudo.

Si hilando de lo fino, por pura majadería, nos diéramos a estudiar la idea que gauchos y llaneros se han formado de la libertad, concepto que en ellos ejerce gran influencia, veríamos que lo austral como lo tropical, han introducido en la apreciación del concepto, variaciones imperceptibles, como sucede con algunos motivos sobre un mismo tema musical, y así, en las diversas actitudes que los hombres toman ante los principios generadores de la civilización. Y es esto por lo que, con la lentitud del caso, cada una de nuestras nacionalidades hace sus contornos, su cara, su fachada, de acuerdo con el organismo que se llama América, la cual a su vez esboza su personalidad al actuar ante la vida. Quien considere a América como una continuación de Europa, nunca comprenderá a América.

La idea de continuidad fenomenal que individualmente nos viene de asimilarnos las ideas de Europa no nos deja ver con nuestros propios ojos nuestra propia vida. Etnica y sociológicamente América debe considerarse como un sér nuevo y como tal estudiarla. Su instinto es quien le guía, y de acuerdo con su instinto se plasma.

Las afinidades entre gauchos y llaneros estriban en lo que hay de semejante en los medios en los cuales viven y mueren. Medios análogos imponen necesidades y costumbres análogas, principio confirmado a la evidencia. Si nos diéramos a considerar cada una de las semejanzas que entre ellos existen, con las variantes y modificaciones propias, sería estudio demasiado prolijo y descenderíamos a la anecdotología. Fijemos, pues, las que caracterizan más su parentesco espiritual y en virtud de las cuales se han impuesto en la historia. El amor a la libertad y a la igualdad. Su idea comunista de la propiedad, comunismo primitivo. Su horror a todo lo que limita, en pugna constante con su amor al espacio, una de las causas de su desavenencia con las ciudades. Su admiración por la fuerza y la astucia, el valor y su indiferencia en dar y recibir la muerte, de todo lo cual arranca su apego al caudillismo. El caudillismo llanero y pampero está fundado, como todo caudillismo, en la idea de fuerza, de superioridad. Estos puntos de contacto si no son los más pintorescos y poéticos, al menos pueden conducirnos a una apreciación psicológica de sus afinidades, sin menospreciar por ello otros puntos de vista igualmente interesantes.

Sin otro espíritu que el de la pura observación, he de anotar que el caudillismo gaucho supera en crueldad al caudillismo llanero, según se infiere de las apreciaciones históricas. Materia ésta que se presta a una larga e interesante disertación, que nos llevaría lejos del propósito del concurso. Si he hecho hincapié en ello, es porque juzgo que este fenómeno depende de la supremacía de un factor étnico sobre los otros factores, que constituyen a gauchos y llaneros.

Por las venas del caudillo gaucho corre la misma sangre del caudillo llanero. Aviniéndose, rechazándose y neutralizándose en sus impulsos, júntanse en el cauce de sus arterias, caucasoides, negros y mongoloides. De la relación que guardan entre sí estos elementos dado su aporte en la formación del tipo, depende el fenómeno en cuestión. Primitivamente en el gaucho, el orden era el siguiente: indio, blanco y negro; y en el llanero: indio, negro y blanco. De la supremacía del caucásico y de su idea de superioridad, proviene no el salvajismo sino la crueldad del caudillo gaucho. Ni el indio ni el negro tienen la crueldad blanca, que la civilización ha desarrollado en el caucasoide. El hombre blanco es esencialmente cruel, crueldad que va en aumento con el acrecimiento de su dominio sobre la naturaleza, que le lleva a valorar su civilización como la más perfecta y a él como el supertipo humano. Puede ser que tal fenómeno se cumpliera en las otras razas, si alcanzaran una cúspide de civilización. Todo es posible. Así nos lo sugiere el caribe, cuando afirma orgulloso según el etnólogo: *ana carine rote*—sólo los caribes son hombres—*papararo itoto manto*—todos los demás son sus esclavos. Pero la crueldad blanca de estos últimos tiempos, originase de la tesis que sostiene la supremacía de unas razas sobre las otras. Y esta convicción ha venido a tomar tal carácter en las llamadas razas superiores, que en nombre de la civilización, del altruismo, de la suprema bondad, a muchos de los hispanoamericanos, los eliminarían tranquilamente, con la misma tranquilidad con que nosotros damos fuego a un paño de sabana para extinguir a las garrapatas que enferman a nuestros ganados.

Si continuamos percibiendo similitudes, nos encontramos con tipor que se corresponden entre gauchos y llaneros. El vaqueano, el rastreador y el cantor son tan de aquí como de allá. Todo llanero, de soga y caballo, es un vaqueano, un rastreador y hasta un cantor. El llanero es un topógrafo tan excelente como el gaucho, y de ahí en parte el prestigio de alguno de sus famosos caudillos. Del rastreador llanero cuéntanse historias que maravillan como las de su congénere el pampero. De cantor a cantor la copla y la copa pueden ir de una mano a otra intacta, ni más sarcástica, ni epigramática, ni filosófica. Y de aventuras extraordinarias, algunos de ellos se han visto con el diablo y mandinga ha tomado de banco. Sólo en música, que como casi todos los usos y costumbres llaneros tienen su origen remoto en el mediodía peninsular, existe una ligera diferencia que creo sea debida a la influencia africana. La música gaucha es más variada en su armonía y compleja en su sentido musical, según informes. La llanera es monótona y simple, no se extiende sobre el mismo asunto, se conserva acompasada, fuerte, cansona y jadeante.

Y aún quedan rabos que atar, en esto de ir tras cosas de allá y de acá. Existen palabras no sólo de uso corriente entre gauchos y llaneros, sino generalizadas entre la plebe, tales, como la de "desgraciar" por haber cometido algún delito en estado de ofuscamiento, y la de "marcar", por señalar con algún instrumento cortante al enemigo. También el empleo de ciertos útiles, como el cuchillo. El cachablanca en el llano y otras localidades hace variados oficios, desde tenedor a arma homicida. Cabos estos que a veces despejan misteriosas afinidades e indican orientaciones a etnógrafos y sociólogos.

De todo lo expuesto pueden colegirse las afinidades tras que hemos corrido. Y asiéntase a la vez que gauchos y llaneros, como hispanoamericanos todos, constituimos una nueva y original concretación humana, anunciada e incorporada autonomáticamente en Ayacucho, no sólo como entidad moral y jurídica sino como algo capaz de crear una nueva orientación en la corriente general de la cultura humana.

Impacientarse, hacer preguntas acerca de nuestro destino, no tiene objeto. Quien nos lleva de la mano es el Libertador. Confiemos. Nuestro Sino es inmutable. Evolucionamos pero de acuerdo con el amplio ritmo de nuestra América. La estela que deja nuestro navío, es nuestra propia historia, efímera, como todas las historias de los hombres, pero necesaria y fatal desde que se dijo: ser, y fuimos.

Gauchos y llaneros, ahora, cuando se dice van en camino de desaparecer, se transforman; su tristeza leyendaria les llevará a manifestarse en otra forma de la actividad humana. En tanto, sus heroicos antepasados, a proporción que penetramos en la tenebrosidad de las edades que nos esperan, en relieve, fulgurantes y magníficos, se destacarán a la admiración de las nuevas generaciones como entes míticos. Y reales les hará la realidad de sus hazañas.

Luis M. URBANEJA ACHELPOHL.

(Premio de ELITE para este Trabajo: Bs. 300 y la edición de mil ejemplares de lujo)

TIERRA ADENTRO

Al coronel Estatio Crespo, que tiene el llano en el alma.

OSCURECÍA. En el rancho vecino, la peonada, entre trago y mordisco, a la luz que la fogata de los asadores despedía, daba al silencio de la llanura, con rasgueos de "cuatro" y golpes de maraca, toda la melancólica música primitiva de sus hondos cantos.

Cantares de la tierra brava y seca, de la noche cerrada de la pampa, del trotón indómito que bebe los vientos en la furia de su carrera, de los caños dormidos donde sutilizan su pereza gris los saurios y de la llanura ancha y rasa donde el hombre es apenas un guijarro: arma en la mano del hondero y dulcedumbre y paz en las frescas arenas del torrente.

Desde el hueco de las sombras, desde su chinchorro de moriche, suave y crujiente, Pantaleón, un viejo valetudinario, consumido de reumatismo y apergaminado de fiebres, clava sus ojos vidriosos en el cuadro brillante.

Pantaleón está enfermo del mál de vejez; ha vivido tanto que ya apenas recuerda; por la grande abertura de su camisa burda asoma la pelambre recia del pecho, entre la cual ponen su trazo lívido añejas heridas. Hombre de la tierra, a la tierra dió su vida en hijos, fecundo como un tronco de la floresta y como él inmutable; en sus tiempos no hubo mozo mejor jinete, ni coleador más seguro, como que en los días de fiestas patronales la lluvia de cintajos le llenaba el pecho de una policromía heroica.

Aquella noche el viejo tiritaba con el frío del paludismo, de sus labios gruesos y sensuales brotaban frases sin sentido; en la locura del delirio comenzó a decir a grandes voces:

—Atájalo... Atájalo... El toro lebruno... Cobardes... Así no se tira un lazo... Corre, hijo de perra... Ya está... Túmbalo...

En las sombras que la luna diluía le vieron cruzar como un fantasma. La peonada callaba. Alguien gritó: —A dónde va, viejo... Su figura esqueletosa se perdió en un recodo de las cercas. Luégo se oyeron los relinchos del atajo y la tierra tembló bajo las patas de los potros.

Después se escuchó un cantar antiguo que se iba perdiendo en la lejanía. Todo volvió a quedar en silencio.

Al día siguiente, cuando todo estuvo claro y fragante, bajo el sol, el chinchorro estaba vacío y faltaba un potro del atajo.

Las partidas de peones se dispersaron en su busca, durante todo el día recorrieron la extensión uniforme, por la noche no habían hallado nada, y se estaban todos sobre la llanura como inquietos, como sorprendidos, sobre la llanura ancha y rasa donde el hombre es apenas un guijarro: arma en la mano del hondero y dulcedumbre y paz en las frescas arenas del torrente...

Arturo USLAR PIETRI.

Marzo, 1926.—(*Para* ELITE).





El tiempo no ha borrado ni borrará jamás el arrogante recuerdo de Vicente Batalla, "mozo, gallardo, robusto". El heroico mancebo que pereció en el Lago zuliano, fué prototipo de bravura e hidalguía. Era Vicente Batalla una mezcla armoniosa de llanero valiente y de gentleman irreprochable. Vedlo aquí, erguido sobre el fogoso alazán, practicando un rodeo en el hato San Francisco, llanos del Estado Zamora, propiedad de su padre el tenaz y austero general Paco Batalla. Llanero rico era Vicente, nieto nervudo e intrépido de los Abreus, señores feudales desde la Colonia en las pampas de Portuguesa y Zamora. Podía el aplicarse estas estrofas de un poeta rioplatense:

"Tienes mucho de gaucho
Como yo tengo mucho de mi abuelo".





Llame por los teléfonos números 275 y 698

Ocurra a la Avenida Sur número 8 (Gradillas a Sociedad)

COMPAGNIE FRANÇAISE

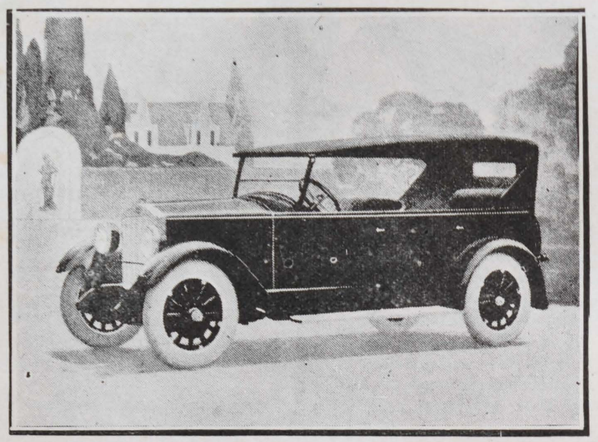
Cuando llame a usted la atención una dama que ostente un traje, de moda atrayente y corte impecable, tenga la seguridad de que ha sido adquirido en nuestros almacenes.

Por todos los vapores renovamos nuestras existencias de trajes, sombreros elegantísimos, mantones, chales, medias, guantes, telas de seda, de hilo y de algodón, aplicaciones y demás artículos para el adorno del vestido.

Fajas de goma – Sostenes – Perfumería

Clementina Joud & Ca.

Caracas - Venezuela



VELIE

MOTOR TIPO AVIACION

El nuevo automóvil «Velie», modelo 1926, se distingue por la belleza de su carrocería, marcha suave y potencia para subir las más empinadas cuestas; y a esto se agrega una firmeza y duración extraordinarias. Por su precio no hay otro vehículo que iguale al «Velie» en valor intrínseco.

TENEMOS EXISTENCIA
PARA ENTREGA INMEDIATA

W. H. HELLMUND
Agente Exclusivo para
Venezuela

Oficina y Estación de Servicio
Palma a Municipal; 19
Teléfono 3919



Concurso "El Gaucho y El Llanero"

Su Iniciador y los Laureados



LUIS M. URBANEJA ACHELPOHL
Premio del trabajo en prosa

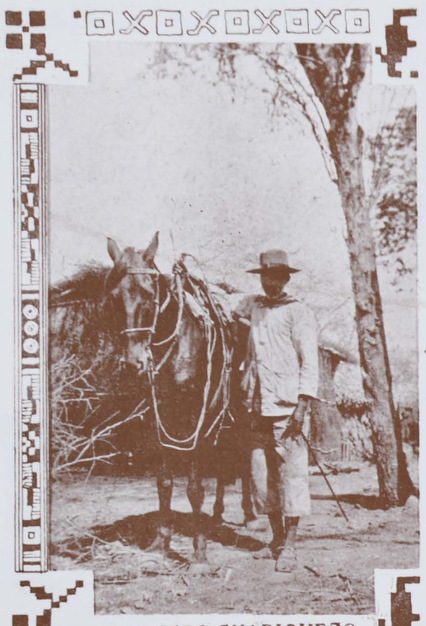
EXCMO. SEÑOR DOCTOR DON EDUARDO LABOUGLE
Ministro de la Argentina, iniciador del famoso Certamen



ALFREDO ARVELO LARRIVA
Autor del soneto premiado



JOSE E. MACHADO
Accésit

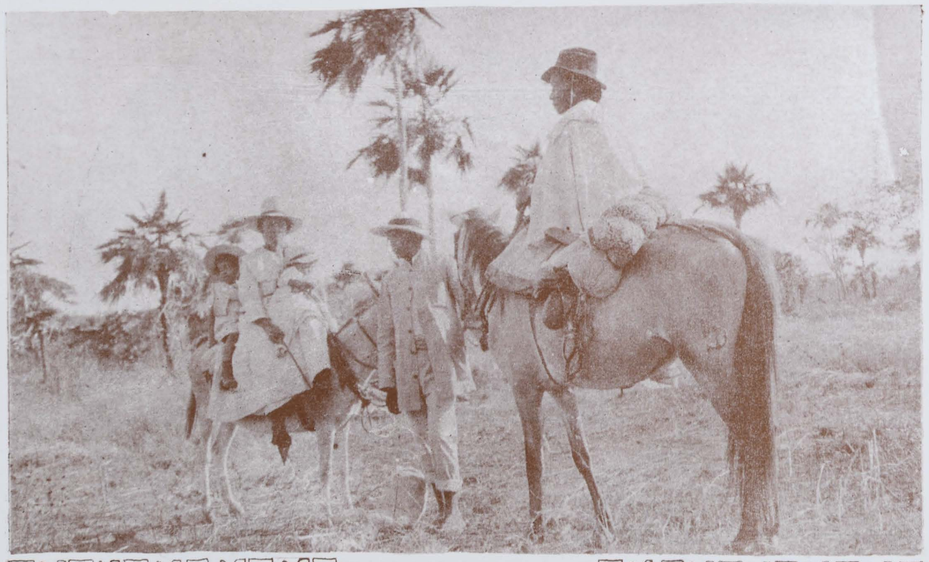


LLANERO GUARIQUEÑO



DEL BAJO APURE

TIPOS LLANEROS



VIAJE POR LOS LLANOS

(Fotos ELITE del Dr. García Betancourt)

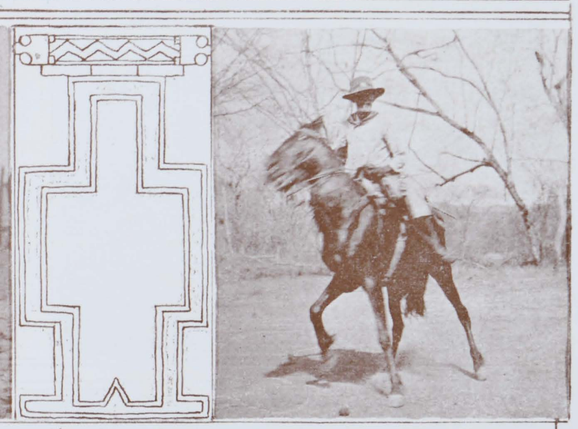
CENTAUROS DE NUESTRA PAMPA

He aquí algunas de las faenas cotidianas en los Llanos de Venezuela:



Dándole bozal a un potro, rebelde *cimarrón*.





Apure: domando un potro, tan fuerte y brioso que son menester tres fornidos mocetones para someterlo a la domesticidad.

Pampa del Guárico: llanero, pelo en pecho y lomo a sol perpendicular, *amansando* un potro de Chaguaramas, de la *manuicera*. La cosa es apurada y requiere ajetreo pero el amo lo manda y el potro al fin cogerá el paso. No saben retroceder ni cejar nuestros llaneros.



El viejo Claudio, mayordomo colérico, celoso y suspicaz, de una ganadería guariqueña. Más que a Dios adora al Sol, al que dice deberle la salud del alma y del cuerpo. Mezcla con frecuencia refunfuños, juramentos, oraciones y *corridos*. Es un abuelo terrible, regañón, pero el mejor amigo en el consejo y en la defensa del peligro de sus *compadres*.

(Fotos ELITE del Dr. García Betancourt)



Corrales en el Guárico, iguales en su construcción y distribución a los de las estancias argentinas, en el corazón de las "sampas"; fuertes en su rusticidad, capaces de resistir inconmovibles el furioso embate de las reses acosadas para el herraje o el degüello, en un desesperado intento de libertad, rumbo al horizonte llameante de sol.

EL LLANO HEROICO Y NOSTALGIOSO





Casona colonial, mezcla rudimentaria de mampostería y bahareque, en la antaño próspera y poblada ciudad de Ortiz (Estado Guárico) en la que se hospedaba el indomable y legendario llanero apureño, General José Antonio Páez, "el León de Payara". Como una grimpola de gloria, mustia enredadera adorna la ruinosa ventana.



Silla netamente llanera la que usan los peones de hatos, idéntica en su sencillez y ligereza a la que usaron los ínclitos lanceros del "Catire" Páez en Las Queseras del Medio, la toma de Las Flecheras y Mata de la Miel. Es fiel vestigio de nuestro Llano heroico, hoy nostalgioso de hazañas pretéritas.

Palmeras del Llano, rumorosas y soñolientas, las mismas que cantó Lazo Martí, plumeros que mantienen eternamente limpio y azul el cielo solcado de las llanuras inmarcesibles...

(Fotos ÉLITE del Dr. García Betancourt)

Gauchada Rica y el Baile de la Media Caña



Nota típicamente argentina, preparada en honor del Príncipe de Gales cuando el año pasado visitó a Buenos Aires. A la Exposición Ganadera fueron estos *paisanos* con su vestimenta gauchesca y sus magníficos caballos criollos, regiamente enjaezados, con los que hicieron recias y curiosas pruebas de su destreza de jinetes. Así visten, en día de jolgorio, santo o natalicio, los gauchos ricos.
El pintoresco baile de la Media Caña, tan característico como el célebre Pericón, se baila entre varias parejas y cantando. Es una de las danzas poblanas más numerosas en individuos. El dominio de la Media Caña está en las estancias y pueblos del norte argentino.

"DESTINOS"

EL COLEADOR

Sobre zaino trotón derecho estriba,
en tanto, que del triunfo en la confianza
advierte con placer que un paso avanza
del coso, libre ya, la res altiva.

Toro!—le dice; y cual saeta viva
en pos del toro súbito se lanza:
por instantes lo sigue, al fin lo alcanza,
y lo apresa, lo empuja y lo derriba.

Mientras la res del polvo se endereza,
como en tiempos de antiguos lidiadores
la muchedumbre al triunfador aclama.

Y por premio obtendrá de su proeza
vulgar corona de marchitas flores,
oh! Fabio, en vez de inmarcesible rama.

EL CANTADOR

Puesta el alma en su mísera bandola
este cantor que habita entre palmares,
va siguiendo con ritmo de pesares
el aire musical de una chipola.

Hace vibrar su plectro esa Manola
de labios cual la flor de los bucares,
rival de la tigana en los andares,
hermana por la piel de la amapola.

Trovador y poeta, ni siquiera
obtendrá como aquél, ¡oh, noble Fabio!
corona de follaje y flor cualquiera.

Bailarina deidad, en vaso pleno
para calmar la fiebre de su labio
le brindará sutil, verde veneno.

EL TUMBADOR

En silencio la selva se recrea:
ya no turba su paz el rudo hachero
a cuyo golpe, aquel roble altanero,
vibraba con un ritmo de odisea.

Junto al árbol que un hálito menea
presa de oculto mal yace el bracero;
y, a través de la fronda un sol artero,
con lanza de cien puntas lo alancea.

Abrazado a su hacha de combate,
contraída la faz, el ceño adusto,
en garras de la fiebre se debate.

Y bajo el roble en flor—de vida ignota—
finge su cuerpo miserable arbusto
que despiadado el vendabal azota.



Una hija de Lazo Martí, Adelina, la canción y el ensueño del malogrado poeta hechos carne y espíritu, nos ha copiado esta colección completa de los "Destinos" que, en plenitud de su vida y de su fama, escribiera el autor de "Silva Criolla", a cuyo recuerdo en breve se erigirá un monumento en uno de los parques de Caracas. ELITE, gaucha y llanera, rinde férvida oblación a la musa del mejor trovero de las llanuras venezolanas.

□ □

EL SEMBRADOR

Sudorosa la faz, desnudo el pecho,
de simientes henchida su escarcela,
bajo el sol que furioso le flagela
va sembrando el buen hombre su barbecho.

Al pasar, vida siembra, en el estrecho
surco reciente que su pie nivela;
en tanto sorda cólera revela
el áspide traidor que está en acecho.

Y por siempre así, bajo el flagelo ardiente,
cegado por su afán: a ver no alcanza
la serpentina piel que flores miente.

A la postre hallará, como el Divino
Sér que sembraba el bien y la esperanza,
la traición y la muerte en su camino.

EL ORDEÑADOR

Al carbón la llanura bosquejada,
el cielo todo azul, lejano el día
y ya de sus cantares la armonía
conturba la silente madrugada.

En cada estrofa el nombre de una amada,
y como siempre, ruda en su alegría
responde a la rimada letanía,
responde con bramidos la vacada.

De arbusto y flores y aves errabundas,
galas del llano triste, son los nombres
de aquellas sus amadas, tan fecundas!

Y por ser cual diamantes sin facetas,
por ser el más oscuro de los hombres,
ser puede el más feliz de los poetas...

EL MENDIGO

Cuán dulce luz los árboles colora!
Cómo ciega el amor a la pareja,
que pasa junto al banco y ya se aleja
sin mirar esa mano que le implora.

Mano que un tiempo fué despertadora
de amorosa canción junto a la reja,
mano que terso guante no apareja
descarnada y senil como es ahora.

Y mirando ese amor que busca abrigo
del bosque tras los árboles fragantes,
movido a la piedad piensa el mendigo:

Cómo es bello el amor sin desengaños,
cómo ciega el placer a los amantes,
cómo es triste la nieve de los años!

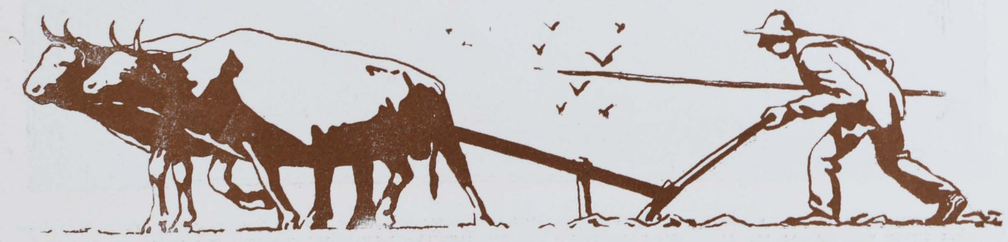
EL POETA

Porque tú de los pájaros te alejas;
porque tú, de la vida en la maraña,
fijas traidora red como la araña:
por eso tú le burlas y motejas.

Laboras en la noche las madejas
que dicen de tus artes y tu saña;
mientras él, con la sangre de su entraña,
transforma leves sueños en abejas.

Inspírale desdén tu caduceo;
le seduce la flor y ama el día;
y tiene, como el ave su gorjeo,

Cantos para los íntimos amores,
para los nobles muertos, la elegía,
y salmo para todos los dolores.



DE LA PAMPA ARGENTINA







Rebenque y látigo campesinos orlan buenamente estas escenas del *llano* de Buenos Aires. Aquí está el gaucho solo y en medio de su elemento, pensando y trabajando sus "cabezas". Al amigo señor E. Sturiza, Cónsul General de la Argentina, agradecemos estas típicas fotografías de su Patria grande y amada.

Legación Argentina en Caracas



Dias antes de la deplorable muerte del ilustre patricio don Adolfo J. Labougle, honorable padre del Excelentísimo Ministro Argentino doctor Eduardo Labougle, se tomaron estas fotos a la puerta y en el jardín del Palacete de la Legación. Señora doña Susana Pearson de Labougle, acompañada de doña Margot de Aguerrevere, y las rubias y lindas infantinas Graciela y Magdalena Labougle-Pearson, ilusión y ufanía del aristocrático hogar, al que deseamos toda la bienandanza que merece.

(Fotos Élite de Avilán)



Doña Josefina Revenga de Gómez

[Foto Baralt]

Gran Mundo



El actor Sánchez, de la Compañía argentina de comedias Villanova, vestido netamente a lo gaucho y cantando *estilos* y *vidalitas*, posó gustoso para ELITE este retrato, pues desde hace meses teníamos resuelto hacer esta edición gauchesca y llanera. Prueba de que no son incompatibles la frivolidad y la perseverancia. Aquí nos sobra de todo. Es un decir...

El Gaucho

Yo soy un gaucho cantor
sin nombre ni apelativo,
que en el camino quebrao
de mi vida sin sosiego,
cansao a estos pagos llego
de tanto andar cimarrón,
y es que traigo el mancarrón
de mi fortuna endiablada,
con la verija longiada
y las paletas sangrando
dolores que voy sembrando
pa asigurar la pisada.
Mi vida es andar sesguiando
lo mismo que el buscapié,
cuál es mi pago no sé,
ni pa qué patria rumbeo...
tuitas las sendas tanteo
y en ninguna siento el pie...
Mi ley es darle al más flojo
juerza, conciencia y valor,
y es mi fortuna mayor
no tener otra fortuna
en la noche, que la luna,
y en las mañanas el sol.

Alberto B. VACAREZZA.

(Foto Ramírez y Ca.)

"EL PUÑAL DE LOS TROVEROS"

(PROLOGO)

El gaucho no ha muerto... murió la armonía
de aquel noble traje que lo recubría,
la gran vestidura, severa y flotante,
que daba a su tipo mordaz el talante
de los caballeros de capa y espada; ;
murió su ornamento, la desaliñada
gracia un poco antigua de su catadura;
pero vive su alma vagando en la pura
y eterna frescura del predio natal;
y por más que se orle su vástago actual
de "briches" ingleses y saco a la moda,
de cuellos modernos y "chupa de boda",
será siempre el gaucho de tiempos lejanos
que erraba cantando por montes y llanos
con sus ojos tristes, con su aire cordial
y con sus guitarras, y con su puñal...
¿Que no fué tan bello viéndolo de cerca,
según asegura la enconada y terca
voz no siempre justa de sus detractores?
¡Hasta el sol—la fuente de los resplandores—
deja de ser bello visto en cierto modo!
...Y pues en la vida que vivimos, todo
esconde la gama de su exaltación,
así presentado por una emoción
va a pasar ahora frente al soberano
el errante y hondo trovador del llano;
va a pasar con su alma como estremecida
por un inminente problema de vida;
va a pasar su imagen tal como la ve
un poeta vuestro que afirma su fe
en el sello propio y en el atavismo
y en el gran escudo del nacionalismo...
Y ahora que el preludio verbal ha terminado,
la luz brille en el seno fecundo del tinglado.

BELISARIO ROLDAN

Bodas del Gran Mundo



En el templo de Las Mercedes y bajo la advocación de San José, unieron ayer tarde sus destinos con el vínculo matrimonial la señorita Luisa Ercilia Revenga Ricardo y el apreciable joven señor Pablo G. Benezra Manrique, a quienes bendijo el reverendo Fray Serafín de Oricaín. La señorita Revenga, hija del perfecto caballero e insigne artista que es don Manuel Revenga, reúne nítidas cualidades de belleza, virtud y simpatía, y en su hogar esplenderán intactas las señoriales tradiciones de su linaje paterno, cuya distinción y prestigio son lustre de la alta sociedad venezolana.
Nos complacemos en augurar a los recién casados el mayor acopio de felicidad posible.

(Fotos. ELITE de Avilán)



Crónica de Polichinela

El "spleen" en inglés y el "cafard" en francés son una misma cosa que cada vez que me "intoxica" me convence de que soy más desgraciado que el mismo Job. Al leer esto dirán algunos: Polichinela está muy viejo para la gracia; otros, los de sentido observador, pensarán: este viejo se está poniendo posesur"... Lo primero, aunque sea duro confesarlo, es cierto; pero la verdad; no me doy cuenta suficiente de que ya estoy en el invierno de la vida... lo segundo... es falso, os juro que no ha habido en mí una idea de "pose"... En fin, para disipar alguna duda voy a contaros lo que me pasó. Hay espíritus que—no por ser superiores—necesitan vivir en un continuo movimiento, si por casualidad llega éste a faltarles, decaen de un modo terrible y entonces viene el "spleen" o "cafard",—como quieran llamarlo—, con su procesión de ideas negras. La sensación predominante del "spleen" es un aburrimiento sin remedio, una tristeza inexplicable, y un deseo de pelear contra el primero que úno vea... Viene a la mente todas las injusticias que desde que tuvimos uso de razón nos fueron infligidas por la humanidad, los desprecios imperdonables a nuestra inteligencia. Y pensamos... Para qué vivir- Yo había llegado a ese abismo de intolerable tristeza cuando, por fortuna, tuve la buena idea de dirigir la vista hacia el cielo y luégo hacia las flores, y tanto me distrajo esa contemplación que empezé a cantar, canción tras romanza, hasta que me mandaron a callar de la casa vecina! Todo había pasado... había vuelto a mi estado normal, es decir... a mi cuerpo de octogenario y mi corazón de quince años. Os aconsejo, amiguitas, que cuando tengáis "chivo" con vuestro novio, por celos o porque no admiró vuestra "toilette" nueva, levantéis los ojos al cielo o salgáis a pasear en busca de un horizonte despejado y os aseguro que llegaréis encantadas: de voostras, de vuestro novio... y de la vida.

He abusado de vuestra paciencia y no he hablado de carreras, mas, perdonad a vuestro viejo amigo este momento de expansión juvenil en que escribiendo para ustedes se ha creído todavía colegial. El os quedará eternamente agradecido.

POLICHINELA.

Las del Domingo Pasado

Primera Carrera. Distancia 1.300 metros. Retirada Princess Theresse. Puntea Philander pero es pasado por Elite, y ésta por Wee Bee que le gana en la meta. De tercera llegó Tirana. Tiempo oficial: 86 segundon. Jockeys ganadores: Mountain y Quiroga.

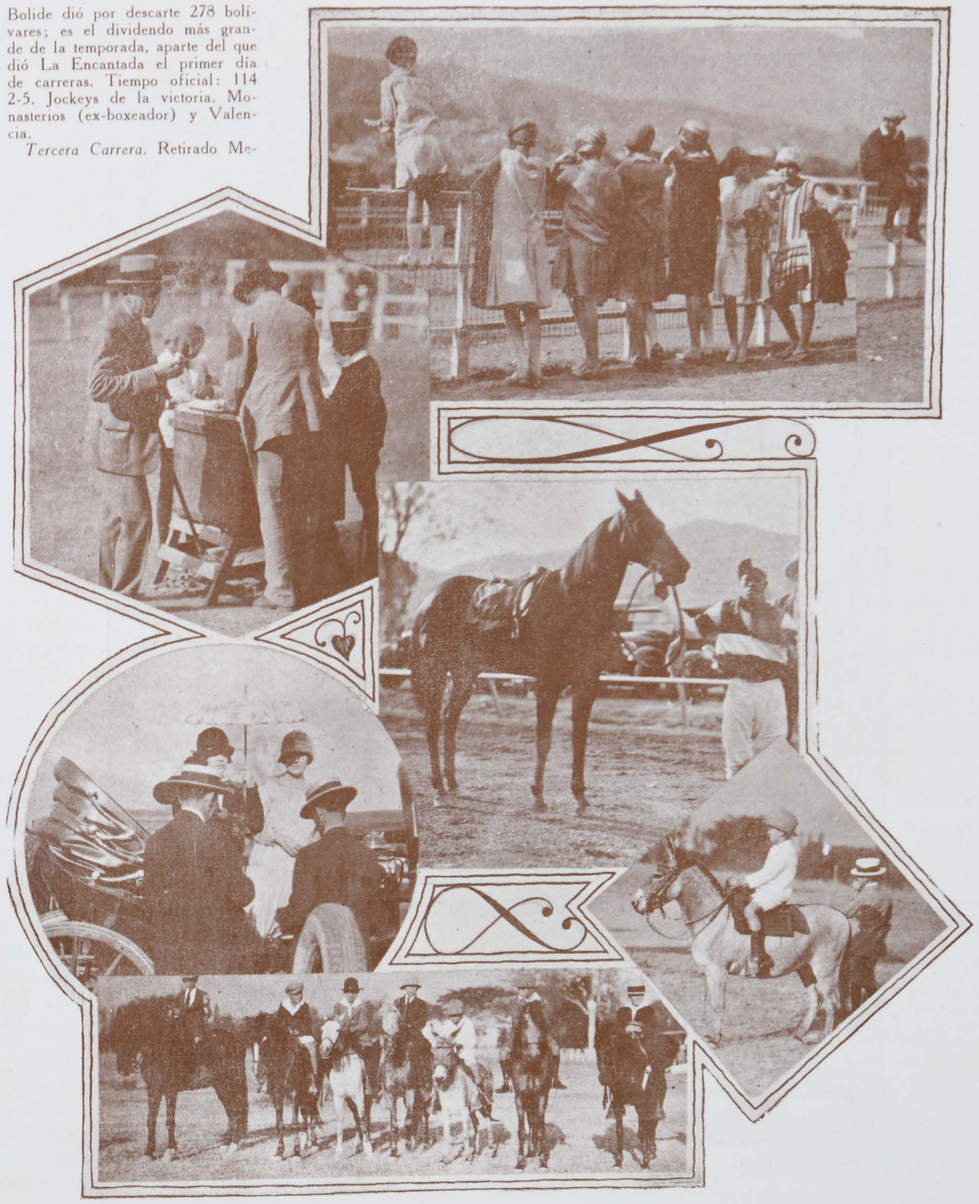
Segunda Carrera. Distancia 1.700 metros. Salida mala. Puntea Bolide III, que llegó de primero. Billiken, que había salido de último, hizo un magnífico placé. El tercer puesto lo obtuvo Cabourg. Bolide dió por descarte 278 bolívares; es el dividendo más grande de la temporada, aparte del que dió La Encantada el primer día de carreras. Tiempo oficial: 114 2-5. Jockeys de la victoria. Monasterios (ex-boxeador) y Valencia.

Tercera Carrera. Retirado Merino. Puntea el célebre Perfiles que gana con facilidad, aunque bastante apurado por Rentería y Nenita que llegaron en este mismo orden. Jockeys triunfadores: Cruz y Quiroga. Tiempo oficial: 79 segundos.

Cuarta Carrera. Estrella, Rataplán, Emir (ex Puri) y Billiken fueron retirados. Salida regular. Puntea Princess Theresse, que ganó fácilmente. De segundo llegó Cabourg. Baladrón se conformó con un malísimo tercero, pues ha debido ganar esta carrera; además Mountain no lo corrió, se puede decir, porque Cabourg y Princess Theresse no hubieran podido con él si Mountain le hubiera pegado siquiera un chuchazo. Tiempo oficial: 127 segundos. Jockeys triunfadores: Quiroka y Chaly.

Quinta Carrera. Distancia 1.300 metros. Retirados Bolide, Glimpse y Le Colonnel. Esta carrera fué un fácil triunfo de Alcázar, seguido de cerca por Bandolero. El tercer puesto le correspondió a Crafty Miss que pasó a Elite que iba de tercera tres metros antes de llegar. Jockeys ganadores: Cruz y Chaly. Tiempo: 88 segundos.

TERRY Jr.





EL GAUCHO CLASICO

En el Museo Colonial e Histórico de la Provincia de Buenos Aires, en Luján, hay una Sala llamada del Gaucho y en su centro una espaciosa vitrina dentro de la cual se exhibe un paisano de cera y un caballo embalsamado aperado con prendas auténticas y de exquisito gusto. Este gaucho representa un capataz de una estancia del Tuyú, año 1870. Viste chambergo de barbijo y borla, vincha, camisa, blusa, chiripá y botas de potro, rastra con monedas de plata del año 1815, daga, *nazarenas* y un artístico rebenque. El poncho que aparece sobre el caballo es de mucha valía y tiene su historia; fué donado por la Srta. Victoria Aguirre y a ella regalado por un cacique indio de irreductible tribu. El caballo luce recado y cabezadas de cuero crudo y virolas de plata sin faltarle el lazo que le cubre el anca. Caballo y gaucho son donativos del acaudalado estanciero señor Barreto.

DON EDUARDO LABOUGLE

(POR RAUL CARRASQUEL U VALDERDE)

La iniciativa, el desarrollo y el insólito triunfo del Concurso sobre El Gaucho y el Llanero, ha destacado luminosamente la personalidad simpática e ilustre del Excelentísimo señor doctor don Eduardo Labougle, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República Argentina en Venezuela, leal amigo de nuestro país, ilustrado y sincero devoto de Simón Bolívar, cuya obra y vida geniales ha estudiado con imparcial asiduidad y alto espíritu de comprensión.

El Ministro Labougle, erudito en asuntos de historia y sociología de América, profundo americanista, enrumba todos sus afanes en una elevada aspiración de íntimo conocimiento y sólida confraternidad entre los pueblos del mismo origen, lengua y cultura. Hombre de recia probidad en sus acciones y pensamientos, apostoliza con el ejemplo. Recién llegado a nuestra ciudad, al comenzar a darse cuenta del ambiente intelectual de su nueva residencia, inicia sus labores para establecer un fructuoso intercambio entre los intelectuales de Argentina y Venezuela. Ha viajado mucho el doctor Labougle y está capacitado para comprender la insustituible trascendencia del libro y el poderío civilizador de a prensa. De ahí su interés en divulgar libros de pensadores y poetas argentinos; su apresuramiento por abrir en nuestra Biblioteca una Sección Argentina, donando retratos de Alberdi y Sarmiento, eminentes institutores de influencia continental. Recuérdese que ha pocos meses envió a la Biblioteca Nacional numeroso contingente de volúmenes en colaboración con su gran amigo el cultísimo señor doctor de Lafuente-Machain, intelectual y filántropo bonaerense.

Pródigo, señorial, hospitalario, don Eduardo Labougle invita con frecuencia a su despacho de la Legación ecléctico grupo de literatos y paulatinamente la substanciosa tertulia háse convertido en fecundo Ateneo, en el que nacen y se exaltan sabias ideas, altos ensueños, altruistas ambiciones de cultura e innovación. El doctor Labougle recibe a todos con afabilidad y tolerancia cariñosa de gran señor.

Nació el Excelentísimo señor doctor Eduardo Labougle en la calle Florida de Buenos Aires, del matrimonio de don Adolfo J. Labougle y la dignísima matrona doña Luisa Carranza. Cuenta cuarenta y tres años de edad y veintiuno en la carrera diplomática. Casó en 1919, en la capital argentina, con doña Susana Pearson, y son belleza y alegría de su muy honorable hogar las niñas Graciela y Magdalena.

El doctor Labougle hizo sus estudios jurídicos en la Universidad de Buenos Aires; se graduó de abogado en 1905, a los veintiún años. Luégo obtuvo el título honorífico de Doctor en Jurisprudencia y Ciencias Sociales, previa práctica forense de dos años y la presentación de una tesis. Más tarde recibió la investidura de Doctor en Diplomacia, requisito indispensable en su país para poder ser Ministro Plenipotenciario.

En 1905 se inició en la carrera diplomática, entrando como Oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores.

1906.—Fué ascendido a Sub-Jefe de la Sección Culto, del mismo Ministerio.

1907.—Director de la Sección del Protocolo.

1909.—Segundo Jefe de la División América, época en que empezó a interesarse hondamente por el estudio de la historia, geografía, leyes, comercio y artes de las repúblicas neo-españolas. Su ilustración en la materia es vastísima.

1911 a 1913.—Primer Secretario de la Legación de la Argentina en La Haya (Holanda).

1913-1914.—Primer Secretario de la Embajada Argentina en Washington.

1914-1919.—Primer Secretario-Consejero en Berlín. De su estada en Alemania durante el cruento lustro de la guerra salieron dos libros notables.

1919-1921.—Encargado de Negocios en La Habana (Cuba).

1921-1924.—Fué nombrado el doctor Labougle Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en Bogotá (Colombia), donde nació la niña Malena Labougle-Pearson.

1925.—Ministro de la Argentina entre nosotros. Su llegada a Caracas fué seguida por el arribo de la Fragata-Escuela "Presidente Sarmiento" y allí empieza la ubérrima actuación de acercamiento argentino-venezolano. El 9 de octubre de 1925 dirigió a los periódicos la ya historica carta, iniciando el famoso Concurso de "El Gaucho y el Llanero".

Dice así:

Señor Director de ELITE.

Ciudad.

Señor Director:

En el deseo de intensificar el intercambio intelectual de nuestros pueblos, que sólo nexos de gloria, de respeto y de cariño han tenido en el decurso de su vida, creo sería interesante estudiar las afinidades características de ciertos elementos cuya actuación en el desarrollo de nuestras nacionalidades, no ha sido aún del todo definida. Las figuras, casi legendarias, de los llaneros y los gauchos, podrían servir de tema para un ensayo histórico-psicológic contribuyendo, así, al mayor y mejor conocimiento de algunos aspectos comunes.

A tal efecto, ofrezco, como premio, la suma de mil

(1.000) bolívares, al mejor ensayo que se presente sobre dicho tema, dentro de las condiciones especificadas en la hoja que acompaño.

Saludo al señor Director, con mi más distinguida consideración.

Eduardo Labougle".

Esta edición de nuestra Revista dice claro del extraordinario éxito del gran Concurso de El Gaucho y el Llanero, justo triunfo de su ilustre iniciador, cuyo nombre será inolvidable en Venezuela.

▭ ▭

Entre las misiones trascendentales que ha desempeñado el doctor Labougle merece recordarse que en 1910, cuando la celebración del primer Centenario de la Independencia Chilena, a la cual contribuyó abnegada y decisivamente el general San Martín con huestes argentinas, el doctor Labougle acompañó al Presidente de la República doctor Figueroa Alcorta a Santiago de Chile como Secretario General y Jefe del Protocolo de la Misión Presidencial. Chile concedió al doctor Labougle la Orden del Mérito en el rango excepcional de Jefe de Estado.

Numerosos e importantes libros ha publicado el Excelentísimo doctor Labougle, quien desde hace tiempo disfruta de vigoroso renombre como intelectual de gran relieve. Es pensador sereno, firme espíritu analítico; su estilo es sobrio, conciso y es de los que deleitan instruyendo.

En Holanda escribió y editó un libro sobre "La Pesquería en Holanda"; la edición fué cuantiosa pero se agotó rápidamente. En 1912 publicó el libro "Zonas y Puertos Francos", estudio de carácter fiscal, muy importante para el comercio de Europa y América.

Ha publicado también un libro biográfico: "José Antonio Miralla", célebre poeta argentino, Precursor de la Emancipación da Cuba. Miralla estuvo de paso en Venezuela en 1823, enviado cerca del Libertador por los revolucionarios cubanos, junto con el valiente general portorriqueño Valero. La biografía de José Antonio Miralla escrita por el señor Labougle es una maravilla de amenidad y contiene curiosas revelaciones historiográficas.

Durante la guerra europea el doctor Labougle pudo observar minuciosamnte el origen y el progreso que tomaban las ideas revolucionarias contra el decrépito régimen despótico del Kaiser; tocole ver el implantamiento de la República del Imperio. Allí su libro admirable: "La Revolución Alemana", traducido a varios idiomas y agotadas varias ediciones de muchos millares de ejemplares.

A "La Revolución Alemana" siguió otro libro científico, "Alemania en la Paz y en la Guerra", de índole financiero-económica, impreso en Buenos Aires el año pasado.

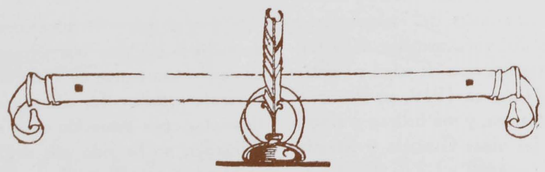
Ha publicado diversos estudios jurídicos, uno sobre la diplomacia germana, otros sobre la nacionalidad, puntos diplomáticos, etc. Tiene cuatro libros inéditos listos para la imprenta.

El Excelentísimo señor doctor Labougle, en unión de su familia, se embarcará para Buenos Aires en el mes de abril próximo. Viaje doloroso: quiere el huérfano amantísimo llevar a la tumba recién abierta de su hidalgo padre el homenaje de unas flores irisadas de lágrimas filiales. Regresará en breve el doctor Labougle a proseguir su alta y magnífica labor de afecto entre los dos países, que fueron y son polos norte y sur de la libertad de Sud-América.

Crea don Eduardo Labougle en nuestra admiración y cariño muy constantes.

Raúl Larrazquel y Alberdi

20, marzo, 1926.



C O P L A S L L A N E R A S

Del Libro "Agua de Apure"

Qué cara de medio luto
tiene la flor de apamate!
qué cara de medio luto,
desde que tú te marchaste!...

▭

Yo vengo del llano arriba
y voy para el llano abajo,
sin un amor que me lleve,
porque perdí el que me trajo.

▭

Por todas partes, amor!
yo que no le quiero ver,
y no doy un solo paso
sin tropezarme con él!

▭

Amor del cielo y la tierra,
pegados en el confín
y amor en la garza blanca
y amor en la garza gris!

▭

Amor en la yegua mora
y amor en el potro zaino
y en la vaca y en el toro
que le está lamiendo el flanco.

▭

Amor hasta en la palmera
que se muere en el abrazo
con que le aprieta los nervios
el amor del matapalo.

Entre El Rastro y Calabozo
colié un toro cimarrón;
cinco cerdas de la cola
en la mano me dejó.

▭

Como el ganado mañoso
fué conmigo una mujer;
me dejó un rizo de pelo
la mañana en que se fué.

▭

Tengo todo lo que quiero,
por eso me faltas tú,
que es tener a San Antonio
pero sin Niño Jesús.

▭

Ay, llano de mis amores,
con qué lengua te contara
que en aquel cariño suyo
te está robando la playa!

▭

Su último beso, en el muelle,
lo rompió un golpe de mar
y después... quizá por eso
la boca me supo a sal.

ANDRES ELOY BLANCO
20, Marzo, 1926
Exclusivas para ELITE

Llevaba un traje amarillo
y al irse lejos el barco
era la vela del alma
que se me estaba apagando...

▭

Me está doliendo el recuerdo,
pero es bueno recordar;
el hijo que nace enfermo
es el que se quiere más...

▭

A veintidós me lo compra,
a veintitrés lo compré;
si lo compro a veinticuatro
me lo compra a veintitrés...

▭

Cómo hiere, Luisa Amparo,
la paja de agua en invierno!
cómo se pone el camino
cuando nos llueve el Recuerdo!

▭

Cuando queman, por verano
la última yerba amarilla,
¿quién piensa que en la sabana
se muere un dolor de hormigas?

▭

Leguas y leguas anduve
por separame de tí:
le di la vuelta a la tierra
y al mismo punto volví.





A reiterada exigencia nuestra el notable poeta y prosador don Juan Miguel Alarcón, cuya musa es altiva e infanzona y su pluma tizonesca y altisonora, nos ha autorizado para la publicación del muy bello soneto con que concurrió al Certamen de "El Gaucho y el Llanero", junto con un meduloso ensayo.

Juan Miguel Alarcón ostenta en sus poemas la misma mosqueteril prestancia de su talante y les imprime el blasonado decoro de sus ideales.

Al gran poeta y noble persona que es don Juan Miguel Alarcón, expresamos nuestra simpatía intelectual y afectuosas gracias por su deferencia a ELITE.

Próximamente insertaremos el trabajo en prosa de Alarcón, verdaderamente meritorio.

(Foto Serrano)

De "El hierro del otro siglo"

EL GAUCHO Y EL LLANERO

Al Excmo. Sr. Dr. Eduardo Labougle.

El llanero y el gaucho: olas del mismo
torrente huracanado de bravura;
luz sobrenatural frente al abismo,
vuelo de redención en la llanura.

Hierro que se empenacha de idealismo,
terno que espanta, copla de ternura;
y la furia del potro ¡un cataclismo
que vé pasar, atónita, la Altura!

Bolívar, San Martín: en Venezuela
y la Argentina el bronce se constela
por los Héroes de omnímodas pujanzas,

cuyo brazo se irguió de tal manera,
que la América libre surge entera
en el deslumbramiento de sus lanzas

Juan Miguel ALARCON.

Octubre de 1925.



MARTIN FIERRO

Era la casa del baile
Un rancho de mala muerte,
Y se enllenó de tal suerte
Que andábamos a empujones;
Nunca faltan encontrones
Cuando un pobre se divierte.

Yo tenía unas medias botas
Con tamaños verdugones,
Me pusieron los talones
Con cresta como los gallos.
¡Si viera mis aflicciones
Pensando yo que eran callos!

Con gato y con fandanguillo
Había empezao el changango,
Y para ver el fandango
Me colé haciéndome bola,
Mas metió el diablo la cola,
Y todo se volvió pango.

Había sido el guitarrero
Un gaucho duro de boca;
Yo tengo paciencia poca
Pa aguantar cuando no debo;
A ninguno me lo atrevo
Pero me halla el que me toca.

A bailar un pericón
Con una moza salí,
Cuando me vido allí
Sin duda me conoció
Y estas coplitas cantó
Como pa rairse de mí:

"Las mujeres son todas
"Como las mulas;
"Yo no digo que todas,
"Pero hay algunas
"Que a las aves que vuelan
"Les sacan plumas".

"Hay gauchos que presumen
"De tener damas;
"No digo que presumen,
"Pero se alaban
"Y a lo mejor los dejan
"Tocando tablas".



Hernández no podía faltar donde se cantan y se exaltan las cosas de la tierra argentina. "Martín Fierro", el gaucho legendario, cuenta aquí de qué modo aconteció "su desgracia". La amargura del solitario y perseguido emana poéticamente de estas últimas y admirables estrofas.

(Ilustración de Iraida Regina Blanco)

Se secretiaron las hembras,
Y yo ya me encocoré,
Volié la anca y le grité:
"Dejá de cantar... chicharra",
Y de un tajo a la guitarra
Tuitas las cuerdas corté.

A punto salió de adentro
Un gringo con un jusil;
Pero nunca he sido vil,
Poco el peligro me espanta;
Yo me refalé la manta
Y la eché sobre el candil.

Gané enseguida la puerta,
Gritando "Naides me ataje",
Y alborotao el hembraje
Lo que todo quedó escuro,
Empezó a verse en apuro
Mesturao con el gauchaje.

El primero que salió
Fué el cantor y se me vino,
Pero yo no pierdo el tino
Aunque haiga tomao un trago
Y hay algunos por mi pago
Que me tienen por ladino.

No ha de haber achocao otro;
Le salió cara la broma;
A su amigo cuando toma
Se le despeja el sentido,
Y el pobrecito había sido
Como carne de paloma.

Para prestar un socorro
Las mujeres no son lerdas;
Antes que la sangre pierda
Lo arrimaron a unas pipas.
Ay lo dejé con las tripas
Como pa que hiciera cueraas.

Monté y me largué a los campos,
Más libre que el pensamiento,
Como las nubes al viento
A vivir sin paradero
Que no tiene el que es matrero
Nido, ni rancho, ni asiento.

No hay fuerza contra el destino
Que le ha señalao el cielo,
Y aunque no tenga consuelo
Aguante el que está en trabajo.
¡Naides se rasca pa abajo
Ni se lonjea contra el pelo!

Con el gaucho desgraciao
No hay uno que no se entone,
La menor falta lo espone
A andar con los avestruces;
Faltan otros con más luces
Y siempre hay quien los perdone.

JOSE HERNANDEZ



MALICIA LLANERA

—Y ahora qué ponemos?
—Ahora punto y coma, porque hace rato no ponemo.

(*Dibujo de Alfa*)

Estampas Típicas de la Metrópoli





¿Existen en la costra del planeta granujas más simpáticos y *vivos* que los limpia-botas caraqueños? No, ni en Paris ni en Budapest. Gárrulos, traviesos, picarones, hacen un chiste en un tris-tras, reciben, agrandan y divulgan chismes de todo calibre. Hay que verlos y oirlos en sus vivacs de las esquinas de la Plaza Bolivar o en su *patio* de la plazoleta del Venezolano, bajo la sonrisa comprensiva de don Antonio Leocadio... "¡Limpialo! ¡Limpialo!" y quieras que nó le meten a úno la *caja* no por las narices pero si debajo de los coturnos y en un santiamén le *dan betún* al más prehistórico botín, aunque fueren esos zapatones de doble suela y clavos de cobre que llaman *zapatos de estatua*. Medio real se les paga y no distinguen al cliente; algo de propina y entonces tutean a Cristo y desde media legua a la vista ya lo vocean. Saben mucho de cine sin ser cínicos, poseen abundante filosofía mundana y pueden sentar cátedra de sociología...

▭ ▭

En la fauna de nuestra urbe metropolitana hay una especie especial: los pajareros, vendedores de pájaros. Su sede es la Plaza del Mercado. Sus mejores clientes eran los turistas, quienes han cogido práctica y nada compran, como no sean postales y estampillas. El comerciante de aves canoras no se impacienta: sabe que el amor al pájaro es un vicio. Como es muy difícil cazarlos en la ciudad, el fanático tiene forzosamente que ir donde él. Piden un precio calculando relativa rebaja; están habituados al regateo. Siempre se hacen buenos negocios. Jaulas, las hay de muy diversos precios y calidades. La existencia de *mercancía* nunca falta abundosa: canarios, turpiales, bengalis, picos de plata, arrendajos y pare usted de enumerar. Por más informes dirigirse en porte certificado, al joven bachiller Gustavo Travieso, que vive en La Miseria... Tiene teléfono y alpiste.

▭ ▭

Caracas tiene fama de tener el mejor tren de coches de alquiler del mundo. Cuando el rio suena... Las victorias van en derrota, es cierto, pero todavia les dan regular tregua los H. P. Poco a poco le van cediendo terreno a los automóviles. Nuestros cocheros saben más que Séneca y pueden hacer fácilmente el censo biográfico de toda la población. Su único y capital defecto es que sufren atroz neurastenia y abusan con frecuencia de sus tendencias democráticas. Algunos de ellos han alcanzado celebridad, no muy ortodoxa. Mas, celebridad, al fin y al cabo.

(Fotos Avilán)

"LOS LLANEROS"

NOTAS SOBRE SU FISIO-PSICOLOGIA

EL CONCEPTO VARONIL

[Capitulo del libro inédito]

FALTA amor en el duro y severo país del Llano. Uno de los inmediatos beneficios que llevaría allá la invasión de los hombres, consistiría en un raudal refrescante de humanitarismo sobre la aridez agostadora del alma de mi paisano.

Sobre la infinita iracundia de la pampa, sería egregia la cátedra que enseñase por cuáles causas un hombre es más digno de benevolencia que un novillo y más digno de respeto que un jaguar. El general Páez describe en la historia de su vida la escena en que sus oficiales rechiflaban al antiguo mayordomo, prisionero en la Mata de la Miel, que fué el primer maestro de "hombría" del vencedor en Las Queseras. Y cómo al recordarle los detalles de su enseñanza brutal y salvaje—de sármata o de tártaro—el viejo gamonal apenas humano replicaba: "A eso me deben el tener ahora semejante jefe".

En la interlínea del relato se descubre que Páez accedía a la justicia de aquella respuesta; y de ese concepto de la varonilidad participa voluntariamente todavía el llano contemporáneo.

El antiguo mayordomo del Arauca, el ínclito combatiente en Carabobo, se equivocaba como se equivoca mi paisano de hoy, por razones de ambiente, de educación y de herencia. En un libro que Edgard Quinet tradujo del alemán en 1826 (*Herder*), hallo estas palabras: "El primer desarrollo activo de la inteligencia se debió a la convivencia del hombre con los animales, que conjuntamente con la naturaleza, le enseñaron la mayor parte de las nociones que posee". Al erigir sobre esta afirmación un sistema de comprobaciones, podría pensarse si el llano cree que el hombre es solamente un poblador de su país al mismo título, condición y grado que lo son el toro, el caballo y el caimán.

Sobre este *humus* psíquico cayó y arraigó presurosamente, y floreció en corolas nefarias, la simiente de la educación gótica que había formado el carácter social del pueblo que constituyó y colonizó a nuestro país. En la noción que posee el llanero del arte y sistemas apropiados para gobernar hombres, resuena el ronco soplo del espíritu bárbaro, que engrosó el aliento implacable del primitivo derecho latino.



GENERAL JOSE ANTONIO PAEZ

Constituida la sociedad venezolana por los *mestizos*, que formaron la porción de los oficios y las artes; los *zambos*, que fueron a las más duras labores del campo y la llanura; y los *mantuanos*, que se abrogaron de propio marte las preeminencias del patriciado; sobrepuestos estos órdenes sociales, atravesados de alto a bajo por el espíritu de una ley que regulaba el funcionamiento lógico de las fuerzas morales del país, conservaron silenciosamente, durante la disciplina colonial, la enseñanza de su origen: sobrio y modesto, inteligente y vivaz, el producto de español y de indio, en el cual el vencido se sentía reconocido en beligerancia potencial por el vencedor; sumido hasta la depravación, pérfido hasta la cobardía, desagradecido hasta la insolencia, encanallecido por la fatalidad, el descendiente del esclavo; y subido a los vértices de una preponderancia abolenga el hijo de los pergaminos, a quien complacientes "reyes de armas" le fabricaban una prosapia cuyo origen descubrió Antonio de Trueba, archivero de Vizcaya, que sería risible en la España misma, si no fuese un lamentable testimonio de la degradación cortesana de la época. (*Leyendas genealógicas de España, t. I*).

Las propagandas revolucionarias y la guerra de la Independencia volcaron aquella organización y subvirtieron sus términos: la necesidad de hombres y de esfuerzos produjo los halagos, las promesas y las recompensas y efectuó el furioso abatimiento de todo lo erguido y la violenta exaltación de todo lo sumiso. La montaña se lanzó sobre la llanura, la llanura hinchó sus olas y trepó a los flancos, el oriente fué sobre occidente, y de aquella revuelta confusión de elementos disímiles se forjó, al hogar de quince años de pelea y en una amalgama de sangre, este conglomerado social, informe y rígido, áspero y cavernoso, que participa, desconcertantemente, de todos los caracteres de sus simples en desorden. Lo que en orden social ha venido efectuando en las castas de Europa el oro judío y últimamente el dollar americano, lo realizaron, cada vez que fué necesario, en nuestras clases superiores, la política y la guerra.

La nueva organización, el restablecimiento a la normalidad se consumó con los elementos menos dañados en la catástrofe, los cuales no supieron de otros recursos regimentales que los padecidos en la vieja cultura. El Llano apareció menos poblado y en desamparo que el litoral, y el nuevo ocupante de su dirección, el llanero antes pasivo, colocado ahora en el derecho y en las prerrogativas del antiguo señor, reasumió, con su nueva dignidad, el látigo y el énfasis. En lo que hace a educación, a conducción moral, no se hizo sino sustituir personas en la aplicación de los mismos principios sultánicos e intemperantes, de los cuales habían sido maestras las familias provincianas pertenecientes a la aristocracia criolla, que habían arraigado en Valencia, San Carlos, Barinas y Barcelona.

La falsa apreciación de que la Colonia sacó del despotismo,—antes que de la disposición racional y de la conservación de su estructura social,—a los hombres eminentes y robustos del siclo libertador, ha hecho persistente el error homicida que ha triunfado de un siglo de progresos humanitarios y decorosos. Demasiado próximo a la naturaleza; demasiado aislado en el movimiento de la cultura general; analfabeto de generaciones, el llanero es orgánicamente localista en sus costumbres y en sus ideas: por razones que no pertenecen al propósito de estas Notas, porta una divisa política invertida, puesto que forma la porción esencialmente conservadora de la república; rutinario, misoneísta y estricto de conceptos. Así como no ha podido formarse una noción regular de lo que exista más allá del horizonte de la pampa; así como no ha querido informarse de la civilización; así como cree que toda la vida está contenida en su país, así también su criterio de humanidad es cuasi primitivo; y piensa de buena fe que la condición de hombre no reside sino en la rudeza de espíritu y la fortaleza material, atribuyendo a tendencia femenil y a punible abdicación todo impulso ascendente y toda aspiración ideal... No se admiten soñadores ni sentimentales en mi país de sol ardiente y de toros bravíos.

Esta función cerebral le ha creado un substratum de vida que lo arraiga hondamente en el suelo nativo, hasta hacerle creer que sólo él posee la verdad y la dicha, que el resto del universo las ha adulterado y pervertido, y que sólo él guarda, como un Israel incorrupto, el precepto santo y salvador de sostener la tradición y de hacerse refractario a lo nuevo y a lo extraño.

Será preciso que la civilización utilice tanta rica materia de creación como contiene el regazo hosco de mi tierra, demostrándole a mi paisano que hay dentro del hombre otra cosa más respetable que la pujanza del domador y la habilidad del jinete; y que la dignidad y la "vergüenza" humanas se cultivan de muy diverso modo que ciertas hortícolas rastreras, que no rinden la legumbre sino bajo el chasquido del flajelo y bajo el oprobio del puntapié.

Eloy G. González

Marzo, 1926.—(Para "Elite").

Comida en la Legación Colombiana

El señor don Raimundo Rivas, Ministro de Colombia, ofreció en la Legación, la noche del lunes pasado, una exquisita comida en obsequio de los Jurados y Triunfadores del gran Concurso iniciado por el Ministro de la Argentina, don Eduardo Labougle, sobre el Gaucho y el Llanero, al cual se adhirió el culto diplomático-intelectual colombiano instaurando un certamen de sonetos sobre el mismo tema. Correspondiendo a atenta invitación, asistió nuestro Director, don Gustavo Aguerrevere.

El doctor Rivas tuvo frases de elogio para el doctor Labougle, quien se excusó de asistir debido a su reciente luto. El ministro Rivas hizo firmar un menú por sus comensales y lo remitió junto con el centro de mesa, artísticamente combinado con flores de los colores de la bandera argentina, a su colega y amigo el ministro Labougle.

Durante la comida hubo sincera cordialidad y el señor Rivas prodigó a sus invitados las más cultas atenciones.

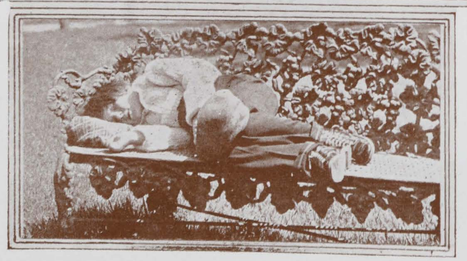


Excmo. Sr. Dr. Raimundo Rivas
Ministro de Colombia

La buena vida de Henriqueta en Bella Vista

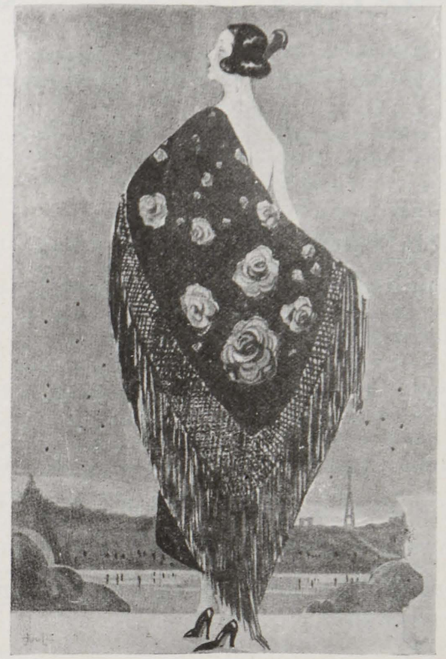


En uno de nuestros primeros números dedicamos una página al hipismo de esta archisimpática Henriqueta Olavarría Travieso y le atribuimos diez años de edad, lo que al principio la halagó porque la acercaba a la presentación en sociedad; mas pronto recapacitó en que poco la favorecía la tal *calumnia;* comenzó en ella el temor, muy femenino, de envejecer prematuramente, y sentándose a su máquina le escribió una adorable y quejosa epístola a Raúl Carrasquel, Secretario de ELITE, llamándole *falseador de la verdad histórica.*



Henriquetica cuenta apenas seis años (6), así, exacto, en letras y cifra. Su inquieta imaginación ya no encuentra qué travesura inventar para divertirse y así redondear la buena vida que lleva en Bella Vista. Hoy nos recuerda a Gavroche, el pillete-héroe de Victor Hugo. Es una y multiforme, muy feliz sobre todo, gracias al amor ilimitado de sus felices padres. No equivocarse, por Dios! seis añitos, mal contados... y a mucha honra!

(Fotos Dr. Luis Olavarría Matos)



Madrid Pequeño

Acaba de Recibir un Extenso Surtido de:

Tela Bayadera especial para Robes Manteaux.

Crespó de China estampado y bordado — Cinta de Terciopelo estampada

Toussor de Seda de cuadros. Carpetas de Terciopelo. Rasos. Sedas.

Terciopelo Chiffon de Seda. Sombreros de Fieltro. Blondas blancas, plateadas y doradas.

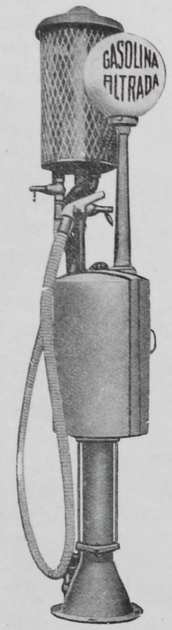
Mantones de Manila. Diademas. Plumas.

Pañolones de Seda. Bufandas de Seda.

Persianas. Penachos.

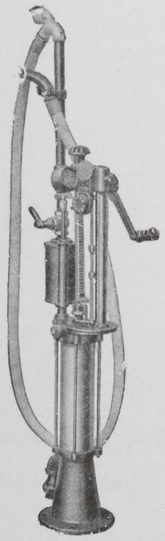
Pasaje Ramella 15-2 — Teléfono Núm. 288

Señor Dueño de Garage:



Nota usted la diferencia entre una Bomba Visible y otra que no lo es?

Usted puede hacer la suya Visible, hoy mismo, si nos compra un aditamento de cristal No. 582, y con unas pocas conexiones hace Ud. su bomba



Una Bomba Visible.

Tenemos Para Entrega Inmediata.

Petroleum Utensils Company

Pasaje Ramella :: CARACAS :: Teléfono 4690

El Gaucho y El Llanero

(Fragmentos del Trabajo Premiado con Accésit en el Concurso promovido por el Excelentísimo Señor Doctor Eduardo Labougle, Ministro de la República Argentina sn Venezuela)

En la plenitud de la Pampa el viento de la noche trajo a nuestros oídos el eco de un canto, doliente como el postrer lamento de una vida que se extingue.

EL AUTOR.

Tocando los extremos norte y sur de la América austral se encuentran dos grandes porciones de territorio de análogo aspecto físico, y habitados por agrupaciones étnicas que presentan los mismos rasgos en sus caracteres esenciales. La una de estas porciones forma parte de la Confederación Argentina, y se extiende desde las montañas cordobesas al bajo Paraná, y del estuario del Plata hasta las estribaciones de la Patagonia. La otra comprende gran parte de la República de Venezuela y abarca casi 500.000 kilómetros cuadrados en las antiguas Provincias de Apure, Barcelona, Barinas, Carabobo, Caracas y Guayana.

Característica topográfica de esas extensas regiones es la línea horizontal, que a veces se prolonga hasta el límite en que la tierra y el cielo parecen confundirse. Océano de verdura del cual diríanse olas las manchas ondulantes y movibles del ganado vacuno y caballar que en ellas pasta; e islas los oteros y mesetas que sirven de refugio a hombres y animales cuando, en la estación de las lluvias, las aguas de las nubes y las que se desbordan de los ríos inundan la sabana, entonces sólo transitable en bongos y canoas.

Magnífico espectáculo el de esas soledades de la América, sin límites determinados ni caminos conocidos. Cada una tiene peculiaridades geográficas y geológicas dentro de la configuración general de su superficie. A veces el suelo se esconde bajo altos pajonales que se agitan al soplo del viento; en ocasiones la tierra apenas deja ver escaso césped o palmeras enanas. En las márgenes del Paraná y del Orinoco espesos bosques donde viven en acecho el tigre y el jaguar; bajo las gramíneas el áspid; en los caños el caimán, el caribe y el temblador; en los esteros las aves acuáticas de vistoso plumaje.

* * *

Común es ya el concepto de que hay íntima relación entre el sér vivo y el medio en que se forma o le toca existir. Este postulado recibe plena confirmación en los hombres de las tierras planas, ya levanten o hayan levantado sus tiendas en la Arabia o en la Mesopotamia, en el Mogol o en la Siberia. En pocas comunidades humanas es tan notable la influencia del ambiente como en los pueblos pastores. Si el autor de *Facundo* observó en su tiempo que las soledades americanas traen a la memoria las soledades asiáticas, y que existía inmediato parentesco entre la tropa de carretas que iba del interior a Buenos Aires, en una marcha de meses, y la caravana que se dirigía a Bagdad o Esmirna, nosotros pudiéramos, en este somero estudio, anotar íntimas analogías entre el árabe y el gaucho, el calmuco y el llanero. En todos la misma salvaje independencia; la aversión a los trabajos manuales; el desdén para el urbano; el concepto de que el valor es la suprema virtud y la guerra el mejor de los derechos; el menosprecio al peligro o la entereza para afrontarlo; la afición a la música y al canto; la tendencia a la inquietud y al movimiento, que encontró su última expresión en las grandes conquistas tártaras, mongólicas y turcas, que un día se extendieron por el suelo europeo.

Si del individuo pasamos a la comunidad, fácil nos será advertir que así en el nuevo mundo como en el antiguo continente el tipo es el grupo familiar, que unido a otro u otros de su especie constituyó más amplio conglomerado, con necesidad de un Jefe que lo representase y dirigiera. Ese Jefe, ya se denominara Jeque, Emir, Caudillo, Patrón, etc., ejercía una autoridad absoluta, pero no despótica ni arbitraria; y se había elevado al primer puésto no sólo por el valor brutal, sino porque, además de las características psicológicas de la masa, poseía cualidades diferenciales de consejo y de acierto que lo hacían apto para el mando.

En la Argentina, como en Venezuela, encuadrados en el marco que apenas bosquejamos, destacan el Gaucho y el Llanero su singular personalidad. Acerca de la estructura fisiológica del primero nos dice Carlos O. Bunge que: "es fuerte y hermoso por su complexión física; cetrino de piel, tostada por la intemperie; mediano y poco erguido de estatura; enjuto de rostro como un místico; recio y sarmentoso de músculos por los continuos y rudos ejercicios; agudo en la mirada de sus ojos negros, acostumbrados a sondar las perspectivas del desierto". (1) Y José María Salaverría, en su libro *El Poema de la Pampa*, nos traza esta rápida silueta: "Un hombre a caballo salió de entre los sauces. En la

(1) La Cultura Argentina. José Hernández. *Martín Fierro.—La Vuelta de Martín Fierro.* 4ª reedición con una introducción de Carlos O. Bunge. Pág. 9.

frescura matinal el hombre aquel cabalgaba con hidalga prosopopeya, sin apurarse, reposadamente, como quien no siente el acicate de ninguna actividad perentoria. Iba tieso sobre su caballo, noblemente erguido, con rumbo a la inmensidad. Por un momento le distrajo el tren; pero volvió la vista luégo, ajeno a la loca carrera del convoy mecánico. Parecía un sér ideal que marchaba a sumergirse en el infinito de luz y en el otro infinito de la llanura. Y a pesar del vacío y de la soledad del sitio, aquel hombre, que cabalgaba noblemente, sin prisa ni afán de ninguna clase, daba la impresión de una felicidad plena, redonda y definitiva". (2)

Con ligeras variantes el llanero nuestro presenta las mismas cualidades y los mismos vicios del gaucho, como que ambos tienen antecedentes idénticos e idénticos hábitos de vida en razón de su industria. En lucha contra toda clase de peligros, sus músculos se fortalecen, sus sentidos se aguzan, sus movimientos se aligeran, su valor se retempla. Para las diversas operaciones que la ganadería exige posee especiales condiciones de energía y habilidad. Sobre el potro salvaje o frente al toro bravío se encuentra en pleno circo y en la constante disyuntiva de vencer o de morir.

. . . . . .

El hombre nómade no puede concebirse sin el caballo, que le es absolutamente indispensable para el continuo trajinar. Así el gaucho y el llanero viven a lomos del noble animal, con el cual pudiera decirse que constituyen una sola entidad biológica. Se piensa al verlos que han hecho real la ficción de los hipántropos imaginados por Homero. Zorrilla de San Martín, al observar que el caballo transformó el aspecto de las tierras y las costumbres de su habitador, escribe poéticamente que cuando se buscan símbolos para la independencia de la América se recuerdan aquellos doce potros de la Ilíada que galopaban sobre las espigas sin doblarles los tallos y sobre las aguas sin mojarse los cascos; y añade: "En la mitología de la América libre el caballo habría sido el animal sagrado".

Y lo es para nosotros los venezolanos, que como emblema de Emancipación colocamos en los cuarteles de nuestro escudo un caballo indómito sobre campo azul. Allí aspira, en el vértigo de la carrera, la libertad del desierto; allí recuerda cien hazañas portentosas; allí evoca la figura de aquellos centauros que escribieron con la punta de sus lanzas las más brillantes estrofas de la Epopeya americana; allí enseña cómo es incontrastable el ímpetu de un pueblo que lucha por altos ideales de patria y de redención.

*
* *

Propia de pueblos pastores es la sobriedad. Bástale al ganadero del Plata, como al de Venezuela, un rancho de paja cobijado con yerbas forrajeras, que aquél planta a la sombra del ombú y éste entre el follaje del morichal. Allí viven con su mujer, que el uno llama *mi china* y el otro *mi prenda;* y con los hijos, que al ser crecidos continuarán la vida tradicional del padre. Por muebles, cráneos de caballo o de caimán, que son asientos; por camas, cueros secos sin curtir, si no tienen el privilegio de la hamaca para descansar el cuerpo con mayor comodidad. Por alimento, la tira de carne asada, con galleta dura, arepas o cazabe; por bebida, agua; por distracción, la guitarra; por vicios: para el gaucho el mate, la ginebra y el cigarro; para el llanero, el café tinto y el tabaco de mascar.

Como todos los primitivos, los hombres de la pampa tienen filosofía propia, creencias raras y especial vocabulario. De las nociones religiosas que los misioneros les enseñaron, o que han podido adquirir, sólo conservan groseras supersticiones. Se preocupan poco de Dios, pero son fervientes devotos de la Virgen del Carmen, o de cualquiera otra advocación. No van a misa, pero cargan al cuello reliquias o amuletos con extravagantes oraciones, cuya mayor eficacia consiste en su misteriosa obscuridad. La del *Justo Juez* tiene varias aplicaciones y virtudes; la de San Pablo les preserva de la picada de animales ponzoñosos; la de San Marcos del León les hace invisibles; la *Piedra de Ara*, con otros aditamentos, los libra de los riesgos del combate; el colmillo de caimán, de maleficios. El General Páez llevaba una *reliquia* a la cual atribuía la singular circunstancia de no haber sido herido jamás, a pesar de su incomparable arrojo.

*
* *

Uno de los aspectos más curiosos e interesantes del hombre de las llanuras es aquel que lo presenta como versificador repentista. No es que sea un portento en esta materia, pues, como ya advirtió un crítico argentino, la leyenda del gaucho-poeta (y pudiéramos añadir del llanero-poeta) trasmitida de generación en generación por la fantasía del pueblo, no tiene otro fundamento sino la inspiración fugaz y rápida, generalmente exótica, de vez en cuando descriptiva y a veces patriótica, de los cantadores de la pampa. Ese escaso material ha servido, sin embargo, de núcleo a toda una literatura, penosamente escasa en Venezuela, rica de cultivadores en la República Argentina.

(2) José María Salaverría. *El Poema de la Pampa. Martín Fierro y el criollismo español.* MCMXVIII. Casa editorial Calleja, Madrid. Pág. 49.

Producto de ella son: *Santos Vega, Martín Fierro, Fausto,* y algunos otros poemas, en los cuales se reproducen con más o menos fidelidad el lenguaje, usos y costumbres del gaucho, sobre el cual traen datos curiosos y de positivo valor documental.

Uno de los representativos de la poesía popular argentina es Santos Vega, personaje real o ficticio, héroe de antiguo romance español, nacionalizado en el Río de la Plata, y ataviado con vistosas galas por las plumas de Hilario Ascasubi y de Rafael Obligado. Entre los tipos de la leyenda nacional—dice Joaquín V. González—la inmortal figura de Santos Vega destella sobre el fondo inmenso de nuestra pampa como una aurora inmortal de poesía y amor. El es la personificación de la fibra poética que ha muerto ya bajo las oleadas de la civilización extranjera que inunda las campañas desalojando y replegando hacia los desiertos al hijo de la tierra, que al perder el lugar donde nació, el campo donde aprendió a leer en la naturaleza, y a asimilarse sus armonías misteriosas, parece que va perdiendo hasta esa sensibilidad refinada que en otros tiempos nos hizo escuchar cantares deliciosos que aún resuenan en las brisas desoladas de la llanura, y nos hizo admirar imágenes que sólo han quedado grabadas en sus crepúsculos. (4)

Al poema de Obligado les siguen en importancia los de José Hernández: *Martín Fierro, La vuelta de Martín Fierro,* menos líricos, sin duda, pero más vividos y de mayor importancia histórica, pues su autor, al contar la dolorosa odisea del hijo de las llanuras, y emprender su rehabilitación romántica, plantea una vez más el viejo conflicto ya enunciado por Sarmiento en *Civilización y Barbarie.*

. . . . . .

Fuéra de los trabajos enunciados, el elemento gauchesco ha sido aprovechado por escritores de talento para urdir novelas de pronunciado sabor local, como también para la creación del teatro argentino, que nos hizo conocer Camila Quiroga en las noches inolvidables del Coliseo Municipal. El mayor mérito de muchas de esas obras estriba precisamente en que son simples evocaciones de la musa popular, que a veces alcanza en la expresión espontánea del sentimiento la más pura belleza literaria.

Entre el *payador* de la pampa y el *cantador* llanero hay naturales similitudes en cuanto al ejercicio de su arte. En una fiesta cualquiera suena la guitarra, o el arpa y las maracas. *Galerones* y *corridos, cielitos* y *vidalitas, joropos* y *tangos,* son los cantos y los bailes de la tierra. Las parejas se mueven con lánguido ritmo o violentos escobilleos, según sean gemidoras o cálidas las notas que arrancan a los instrumentos las ágiles manos de los músicos rurales. A veces por una nimiedad se interrumpe la danza. Rivalidades de oficio o recelos amorosos traen a la mente y a los labios de uno de los trovadores la indirecta o la sátira. Iníciase así la *porfía* o *contrapunto.* El concepto epigramático va a herir al adversario: éste responde en términos precisos que encajan en el tono general de la pregunta. Como la neutralidad no es humana, los espectadores simpatizan desde luego con el úno o con el ótro; los alientan con aplausos o los hieren con burlas. El verso va y viene, corre, serpentea:

* *

Sobre esa literatura, como sobre todo lo que cae bajo la inteligencia humana, hay encontradas opiniones. Juan Agustín García, después de Sarmiento, es el que se ha pronunciado con mayor energía contra el culto nacional argentino por el gaucho y su literatura. Según él, los hombres de la pampa eran *la paja brava de la sabana,* y habrían sofocado todas las flores de la civilización.

Y Miguel Cané, al considerarlo desde el punto de vista económico y político, escribía en 1856: "Hace diez años que ese elemento de atrasó y desorden revestía aún su corteza salvaje, virginal. El frote de otras necesidades, de otro orden de cosas, va poco a poco gastando ese tipo que parecía perpetuarse por desgracia en las generaciones venideras... Entonces nuestros poetas que hoy sueñan y adivinan la civilización irán a buscar en las tradiciones de Santos Vega y de tantos otros trovadores de las pampas el colorido de las épocas primitivas y el tipo que habrá desaparecido bajo la máscara lustrosa del hombre modificado por los usos de la vida civil. El romance y la poesía habrán perdido un bello campo, pero la patria, la civilización y el progreso positivo habrán ganado inmensamente". (6)

*
* *

Vencidos por la evolución biológica van desapareciendo, o desaparecieron ya, el gaucho de la Argentina y el llanero de Venezuela. Sus figuras leyendarias se alejan y se borran a medida que nuevos elementos penetran en sus dominios. Pueblos de mentalidad inferior no conservan sus características si los ponen en contacto con otros superiores. El alambre de púas dividió la inmensidad; el automóvil espantó al caballo;

(4) R. Lehmann Nitsche. *Santos Vega.* Buenos Aires, 1917. Páginas 80-81.

(6) R. Lehmann Nitsche. Obra citada. Pág. 16.

lo útil reemplazó lo poético; lo práctico a lo heroico. La musa argentina dice:

Ya los gauchos de las rústicas vihuelas
Que encantaron con sus trovas nuestras cándidas abuelas,
Los sencillos, nobles gauchos de chambergo y chiripá,
Bajo el ala de otras razas que invadieron la llanura
Van cambiando sus costumbres... su simpática figura
Va esfumándose en las sombras de una raza que se va.
... ...

Los centauros de la pampa ya no existen o están viejos;
Como notas de canciones que se pierden a lo lejos
Su carácter desparece con el tiempo que pasó.
Es el rancho una tapera que en el borde del sendero
Se estremece quejumbrosa bajo el ala del pampero.
La guitarra ha enmudecido; ¡Santos Vega ya murió!

Sin embargo, ellos ejercen aún en estos pueblos nuestros una doble función sentimental y educativa: como elemento literario, porque caracterizan, o a lo menos dan motivo a la poesía genuinamente popular y a las leyendas y tradiciones con que, según Rodó, mantienen las madres la atención ingenua de sus hijos, o embelesa el trovador plebeyo a su rústico auditorio; y como tipo histórico y patriótico, porque ofrendaron a la patria el tributo de su sangre, junto con los más altos ejemplos de lealtad, valor y audacia.

Fueron gauchos los que, primero con las montoneras de Güemes y de López, y luégo militarmente organizados, concurrieron a casi todas las batallas de la independencia en Chile y la Argentina. En San Lorenzo, a las órdenes de San Martín, cargaron con furia a los infantes españoles, desconcertados bajo aquel brusco ataque; en Chacabuco, conducidos al fuego por sus Comandantes, Melián, Medina y Ramayo, desbaratan a sus asombrados contrarios; en Maipu, con Bueras y Freyre a la cabeza, y tendidos sobre las crines de sus caballos como los árabes del desierto, despedazan a los Lanceros del Rey y a los Dragones de la Concepción; y en la pampa de Reyes y en las faldas del Condorcunca contribuyen a la independencia definitiva de la América hispana.

En Venezuela, toca a los llaneros la parte más heroica y romancesca de nuestra prolongada y sangrienta lucha. Al principio guerrearon con Boves contra la Emancipación; luégo, regidos por Páez, Monagas y otros caudillos, en favor de la República. Su acero centelleó con rojos fulgores en cien campos de exterminio: el Yagual, Mucuritas, Mata de Miel y Las Queseras. En Barcelona, Maturín, Apure, Guárico y Guayana, los Aramendi y Siva, Iribarren y Vásquez, Mina y Figueredo, Muñoz y Carvajal, Zaraza y Sotillo, realizan hazañas increíbles. Un día toman flecheras a nado; otro, un grupo de jinetes sorprende un escuadrón para apoderarse del bestiaje; ocho hombres destrozan a los Húsares de la Torre. En las márgenes del Arauca ciento cincuenta héroes desorganizan un ejército. Para su valor no hay obstáculos. Su arrogancia es igual al peligro. Bien pudo Rondón augurar la victoria, esquiva en Pantano de Vargas, con la célebre frase: —*Rondón no ha pelcado todavía;* y erguirse sobre el éxito de la batalla para responder a la admiración de los suyos: —*Así se baten los hijos del Alto Llano.* La palabra épica es la expresión natural de la épica bravura. En Carabobo el impetuoso Mellados advierte al camarada que quiere adelantársele en una de las acometidas a Valencey:—*Compañero, por delante de mí la cabeza de mi caballo.*

...Y siguen los llaneros camino hacia el sur. Sus corceles de guerra abrevan en los grandes ríos de la América y tramontan las más altas cordilleras del planeta. Lo que hicieron lo sabe el mundo y lo canta la Epopeya. Entre el Orinoco y el Desaguadero recorrieron vasta trayectoria, con posas inmortales en Boyacá y Pichincha, Junín y Ayacucho. Hablar de sus proezas es evocar todo un pasado glorioso. Peones obscuros tocaron con la contera de sus lanzas en el templo de la fama y abrieron para sus nombres las puertas de la inmortalidad.

***

Unos bellos versos: *Ante la estatua de Páez*, del poeta colombiano Alfredo Gómez Jaime, nos sugiere la idea de que la famosa orden que dió a sus centauros el Héroe de Las Queseras debe ser para estos pueblos de origen hispano permanente consigna. *¡Vuelvan caras!* es el deber y la imposición de los tiempos. *¡Vuelvan caras!* no ya para derrotar ejércitos sino para poner en fuga pequeñas pasiones, rivalidades de parroquia y míseros intereses; para remover cuanto sirva de obstáculo al acercamiento entre hombres que militaron bajo las banderas de la libertad por los mismos ideales; cuanto pueda oponerse a la fraternidad entre las jóvenes nacionalidades de este Continente, cuya futura importancia previó el vidente de Casacoima cuando dijo:—*La libertad del Nuevo Mundo es el porvenir del universo.*

Sirva a tan noble fin el canto que ahora elevamos al Gaucho y al Llanero, cuya indómita pujanza contribuyó a fundar estas patrias gloriosas, hijas agradecidas de Bolívar y de San Martín.

José E. MACHADO.

Caracas: 22 de diciembre de 1925.

GUITARRA

Guitarra,
Cómo estás de aburrida!
Con todas las cuerdas rotas y revueltas
Pareces una de esas mujeres indolentes
Que ya ni se peinan de desengañadas.

Siempre los mismos cantos, siempre las mismas notas;
Siempre la misma música...
Cómo estás de aburrida!
Eres como una hermosa mujer del pueblo
A quien todos los hombres le repiten lo mismo.

Tu brazo se ha quedado extendido y sin gracia,
En el último ritmo de un desperezamiento:
Y tu boca sin cuerdas ya no canta: bosteza

Guitarra,
Ya no tienes amantes;
Los que dicen quererte
Te poseen en público sin amor ni emoción,
Precisan auditorio que los oiga y aplauda
En el hábil momento de la posesión.

Guitarra,
No te queda un amante:
Debe hacer mucho tiempo
Que no te ves a solas con un hombre!

Alégrate guitarra:
En tu boca se hastían los cantos viejos,
Pero ha de llegar alguien a estar contigo a solas
Y a hacerte madre de un canto nuevo.

EL RANCHO

Retobado de barro y paja brava,
Insociable, huyendo del camino,
No se eleva, se agacha sobre la loma
Como un pájaro grande con las alas caídas.
Gozando de estar solo,
Y atado a la tranquera a ras de tierra
Por el tiento torcido de un sendero,

Se defiende del viento con el filo del techo;
Su amigo es el chingolo;
Su centinela gaucho el terutero.
Por la boca pequeña de una ventana
Apura el mediodía en un solo bostezo.
De mañana despierta con el canto de un gallo
Y de noche se duerme con el llanto de un niño.

Es creyente a la vez que fatalista:
A supersticioso nadie le iguala:
Se persigna al chistido de la lechuza
O se tapa los ojos por no ver "la luz mala".
Y se encorva de miedo cuando aúllan los perros
—Con las cerdas del lomo despeinadas—
Porque pasa la muerte, chúcara e invisible,
Montada en pelo
En la yegua sin freno de la leyenda.

Es torvo como el gaucho hasta en su mansedumbre;
Como aspira tan poco nunca sale de pobre:
Y guarda con orgullo, como único tesoro
—Expuestas en un marco con alardes artísticos—
La estampa de un caudillo
Y una divisa bordada en oro.

Ni altivo, ni bizarro: humilde, nada más;
Ignorante a la gracia y al donaire,
Adorna su mal gesto curtido de intemperie,
Un nido de hornero y un clavel del aire.

Es viejo ya, sus quinchas han visto tres patriadas:
Agringarse los criollos, acriollarse los gringos:
Si no le salen canas, le nacen cicatrices,
Y aceptando el destino de concluir en tapera,
Mira pasar los años y crecer los gurises
Echado boca abajo y con el lomo al sol.

En los atardeceres en que se pone triste
Revisa sus recuerdos de un vistazo hacia adentro
Y encuentra cuatro fechas que lo hicieron vibrar:
Cuatro fechas que son
Los puntos cardinales de su emoción:
Una boda, un velorio, un nacimiento,
Y una revolución.

Cuando se quede solo, sin poder con el viento,
Y caiga de rodillas, será tan poca cosa...
Su historia tan vulgar: un placer, una cuita,
Que cabrá en las seis cuerdas de una guitarra
Y en los seis suspiros de una vidalita.

Fernán SILVA VALDES.

EL GAUCHO Y LA TRADICION

Han vuelto los gauchos. Habían desaparecido de la realidad y de la escena, y hé aquí que, cuando menos pudo pensarse, en medio del progreso tumultuoso y del hirviente cosmopolitismo, las representaciones de "Juan Moreira" han constituido, ante el asombro unánime, el mayor éxito teatral del año.

Vuelven oportunamente los gauchos, ahora que sólo existen en las gestas heroicas de la historia y en la poesía de las leyendas. Treinta años atrás pudo ser pernicioso para el pueblo ingenuo el espectáculo gauchesco, por el desmedido culto del coraje que tienen sus héroes, por su espíritu anárquico y por algunas cualidades del gaucho que se oponen al progreso y al orden. En los días de hoy, en la creciente descaracterización de Buenos Aires, el gaucho nos trae su honda argentinidad y representa para nosotros la belleza de la tradición.

Es preciso insistir en este significado tradicional del gaucho. Sin duda, la Argentina de hoy, con su progreso, sus fábricas, sus escuelas, sus leyes, su afán de cultura, no tiene por antecesores y fundadores a los Moreiras y a los Fierros. Pero la palabra "tradición" es vasta y compleja; y si los gauchos no son la Argentina civilizada de Sarmiento y de Mitre, representan, en cambio, su aspecto sentimental y legendario.

Si algo típicamente argentino existe, no es la cultura ni el progreso, que han venido de fuera. Lo argentino fundamental está en la tierra y en el paisaje. Esto es lo único nuestro, y quien lo representa es el gaucho, no el hombre culto. Los caudillos semibárbaros, como Facundo y el Chacho, son producto genuino y original de nuestra tierra, y el gaucho, por su vida nómada, por su trsiteza, por su amor a la libertad, es un hijo de nuestro paisaje.

Los gauchos no contribuyeron a organizar la nación, se ha dicho, para negarles todo valor tradicional. Pero contribuyeron a crear la patria, que es anterior a su organización. La patria puede existir inorganizada, y eso sucedió entre nosotros. Antes, pues, de que los hombres de las ciudades nos diesen constitución y gobierno estable, los hombres de los campos nos habían dado patria y libertad. Los ejércitos de San Martín, de Belgrano y de Güemes no estaban formados por pueblerios más o menos cultos, sino por gauchos, como fueron gauchos los soldados de Urquiza y los que vencieron a las indiadas pampas y ranquelinas.

En el dominio del arte, la influencia del gaucho es enorme, y será cada día mayor. Nuestro foklore musical, es decir, nuestra tradición musical, es casi íntegramente gauchesco. La vidalita y el gato, el cielito y la huella, el pericón y el triunfo, todos los bailes y los cantos nativos, no nacieron en los salones, sino en los campos. La honda tristeza de los estilos no fué creada en los pianos por los escasos y mediocres músicos de antaño; surgió de la vida errante y desdichada de los payadores pampeanos. Eran innumerables, hace ochenta, sesenta años, los gauchos cantores y poetas que tenían por únicos compañeros al pingo y a la guitarra, y que recorrían las vastas extensiones llevando a los ranchos su poesía y su música, tristes como su vida de parias y de perseguidos.

Nuestra mejor tradición literaria está igualmente en el gaucho. Los versos y las prosas de los hombres cultos, escrita sobre temas cultos, nacieron muertos. Nadie se acuerda ahora de la literatura de Juan Cruz Varela y de Juan María Gutiérrez. Y si el gaucho no escribió libros, nos dió una infinidad de imágenes, dichos, sentimientos, historias y actitudes que utilizaron los grandes poetas. José Hernández no era gaucho, pero escribiendo "Martín Fierro" pensó, sintió y habló como un gaucho. Hay tal cantidad de dichos, sentencias e imágenes gauchescas recogidas por el genial poeeta, que su obra pierde el carácter de individual para convertirse en un monumento colectivo. Del gaucho surgió el teatro nacional, y los grandes libros argentinos son aquellos que ha inspirado el gaucho, desde el "Facundo", de Sarmiento, hasta "El payador", de Lugones. Y si el primero ha sido tan popular es porque, a pesar de su intención de combatir al gaucho, una secreta admiración hacia él corre subterránea por sus páginas.

Y nuestro idioma, no la jerga arrabalera, sino el castellano enriquecido en esta tierra, debe al gaucho su interés actual. El gaucho conservó numerosas palabras que las gentes de las ciudades olvidaban, e inventó muchas, ya adaptándolas de los indios, ya dando nuevos significados a las viejas, ya creando otras. En la campiña de Salta, donde existen descendientes del gaucho, el escritor Juan Carlos Dávalos ha encontrado interesantes voces apenas conocidas en las ciudades.

Finalmente, el gaucho representa otra tradición: el carácter. No hay cualidad ni defecto argentino que no esté en el gaucho.

La generosidad, el culto del coraje, el amor al juego, la pereza, la sensibilidad musical y poética, el individualismo, los sentimientos caballerescos, la enemistad hacia toda disciplina y otras cualidades y vicios del argentino actual, están íntegra y conjuntamente en el gaucho.

En el terreno de la ideología política, puede decirse que el gaucho no fué tradicionalista. El tradicionalismo político ama el orden y el gaucho adoraba el desorden. El tradicionalismo es conservador y el gaucho representó el espíritu anárquico.

Pero el tradicionalismo, que es una actitud política, no debe ser confundido con la tradición, la que, si bien puede abarcar la política, comprende también al arte, la literatura y los sentimientos: la vida toda de un pueblo, en una palabra.

Pero la tradición que el gaucho encarna es, principalmente, la de lo argentino fundamental, la de *lo más argentino, frente a lo cosmopolita.*

Su lugar no es la oposición a la política conservadora, sino la oposición al extranjerismo que amenaza quitarnos los pocos restos que nos quedan del espíritu nacional. Bien venidos, pues, los gauchos. Han traído a muchas almas una honda emoción argentina. No es su incultura ni su poco afán al progreso lo que los argentinos de hoy amamos en el gaucho, sino el hecho indudable de ser el gaucho un hijo puro de nuestra tierra, de nuestras pampas, de nuestros paisajes. Otros tipos de argentino, sin duda mejores que el gaucho, en el sentido de la civilización, han producido estas comarcas, pero ninguno más argentino, más esencialmente argentino que él.

Manuel GALVEZ.



(Foto. Ramírez y Ca.)

Dimes y Diretes con D. Antonio Blasco

El locuaz y dinámico agente-propagandista de la sublime Agua de Colonia DUFFOUR es "confesado" por el jacarandoso Manolo Puértolas.—Aventuras, desventuras y "tessituras" de Blasco el Infatigable.—Opiniones sensacionales de interés internacional.—Duffour, Orinoco de perfume; embellece y "vigorona" como el método glandular de Voronoff.—Tutti-frutti, etc.

Eran las once y media y el trabajo matinal estaba *pasado por el filo* en los Talleres de la Lit. y Tip. Vargas, casa materna de la Revista ELITE, cuando a grandes y nunca oídas voces se anunció la vigorosa persona de don Antonio Blasco, celebérrimo en todo el territorio nacional como orador ortofónico y tragaleguas invencible al servicio de poderosas casas comerciales de esta plaza. Estábamos en amena tertulia con el Arquitecto-Poeta y el coronel Estatio Crespo; Puértolas, proteiforme ciudadano hispano-venezolano, asistía al chistoso concilio. Apareció Antonio Blasco y fué saludado con sonadora ovación. Blasco saluda a diestra y siniestra y comienza a perorar sobre los más distintos, distantes y pintorescos temas. Hácese breve silencio y Manolo Puértolas llama aparte a Blasco; salen juntos en risueña camaradería. Luégo supimos que habían ido al Bufete jurídico-bursátil-fantasmagórico de don Antonio Blasco, agente y distribuidor exclusivo de la mil veces famosa Agua de Colonia "Duffour"; allí los sorprendió, previo telefonema, el artista Ramírez Martell. Blasco y Manolo charlan animadamente bajo el patrocinio de la Chiquinquirá, entre flores, terracotas y espejo enclavado en la cola de un cisne.

¿Qué hacen, qué terroríficas confidencias extrae Manolo del buche sentimental y picaresco de Blasco? Nada hay oculto bajo el padre Febo. Puértolas, a instancias nuestras muy empeñadas, nos va a contar de seguidas lo mucho, bueno, sabroso, verdadero y picante que a su oído, tribunicio y categórico, le dijo ese Castelar junior y callejero que es el simpático Antonio Blasco, espejo y nata de hombres honrados y laboriosos.

Oíd a Manolo. Va de cuento:

—¿Cuándo y dó naciste?

—Mi madre hizo el esfuerzo final para editarme, a la rústica, en el verbenero y majo Barrio de la Chancleta (Parroquia San Juan) en 1854, por lo que cuento setenta y dos abriles, encontrándome enterizo y más liviano que una pluma de garza o pétalo de rosa Tosca.

—¿.....?

—Desciendo de españoles puros y de canarios de buena cepa. Soy español de abolengo y españolísimo de corazón, y quiero tanto a la abuela (España) como a mi madre (Venezuela). Muchas veces he querido ir a la Península (no la de Miguelillo González, en San Pablo), pero sólo he podido veranear en Las Palmas. Todos los que me conocen opinan que soy un perfecto andaluz: hablo, exagero, río, canto y digiero como el más pintado hijo de Triana o del Perchel. Si tengo penas las disuelvo en Agua de Colonia Duffour y sigo adelante, feliz y contento. Al fin y al cabo dentro de cien años no existimos ninguno, nadie quedará, ni el gato!

—¿.....?

—Mi vida ha sido variada, múltiple, agitadísima. He tocado los dos extremos: el cielo y la tierra. Fuí, en mi remota primera juventud, seminarista, y llegué a usar tonsura, pero como me respetaba a mí mismo y a la materna religión, resolví regresar al mundanal ruido, aunque puntualmente hago mis devociones. He sido militar, inspector de seguridad pública, hotelero, agente viajero, químico, alquimista, intérprete, geólogo, náutico, aviador, y por hoy y para siempre tre-

mendo aspirante a un chorrito de petróleo y fervoroso propagandista de la insuperable Agua de Colonia Duffour, única en su especie, grata, legítima, módica, ¡la mejor!

—¿.....?

—Hace diez añitos muy redondos, a mi regreso de mi viaje de jarana a las Islas Canarias, después de salir amistosamente de la acreditada casa Santana y Ca. Sucs., que hice negocio con aquel intachable caballero y honradísimo hombre de comercio que era don Eliodoro González P., cuya memoria es de todos venerada, para actuar de agente vendedor de la inmejorable Agua de Colonia Duffour, con tal entusiasmo y tan magnífico resultado que resolví dejar mis viejos y múltiples asuntos para dedicarme con alma y corazón a la Duffour.

—¿.....?

—Mi preferencia por ese artículo se debe a dos razones capitales: primera, la calidad de la persona que me propuso el negocio, pues don Eliodoro era todo bondad, caballerosidad y decencia; y segundo, porque la Duffour es un producto estupendo y ofrece al público una serie de grandes ventajas que garantizan el éxito de la marca, aquí y allí, en todas partes, pues sabe corresponder a la ilimitada fama de que goza como elemento de tocador. Es aristocrática y popular simultáneamente.

Don Antonio Blasco toma pose de orador de la Liga de las Naciones y con voz que el propio don Ricardo Calvo le envidiaría, me dice:

—¿Cuándo en los anales del comercio se ha visto una aceptación tan grande, tan absoluta y gigantesca, como la que ha tenido la imponderable Agua de Colonia Duffour?

¿Cuándo se ha presenciado una inundación mundial como la de la Duffour, equiparable solamente al majestuoso Orinoco cuando resuelve salirse de su muy respetable señora mamá?

¿Cuándo se ha oído alguna queja de ella, por parte de sus asiduos compradores, ya sea referente a calidad o precio, y esto último resulta imposible pues este es eternamente uniforme? Nunca! Jamás!

El Agua de Colonia de V. Duffour y Ca. no puede faltar ni un solo día en el tocador de nuestras grandes y bellas damas; es algo necesario, complementario, imprescindible para su elegancia y la dignidad de su aristocracia. El sólo uso de la Duffour significa un alto título de distinción personal, un sello inconfundible de refinamiento y exquisitez. Los hombres de mundo, los señores sport-men, club-men, los que saben vivir y conocen el sibaritismo, también la usan a diario y hacen de ella grandes provisiones para tener la Duffour a mano en toda circunstancia.

Esto predicó Blasco ante mis ojos parpadeantes de admiración. Y prosiguió en el mismo tono, velocidad y fuego:

—Por eso he dedicado todas mis energías, mis actividades y mi *todo yo*, al Agua de Colonia Duffour, para la cual me parecen tontos e inexpresivos todos los superlativos laudatorios!

El señor Blasco retrocede, es decir, da el salto atrás y torna a referirse a su adolescencia:

—Mis mayores querían que yo abrazara la carrera eclesiástica, aspiraban para mí la mitra, pero mis inclinaciones, aunque eran de *abrazar*, no eran por ahí...

He luchado mucho, no a brazo partido sino a dos brazos, nada que nada, y no me han arredrado los tropiezos y caídas, siempre encantado de la vida!

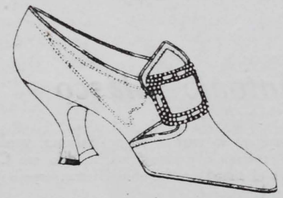
No sé la etimología de la palabra Duffour, pero creo que viene del griego, pues su perfume es de diosa pagana... y antropomorfa.

La Duffour tiene cualidades semejantes a las del sistema monístico de Voronoff: *vigorona*, tonifica, robustece. Da energía y juventud.

Todas las estrellas de teatro que visitan a Caracas solicitan inmediatamente la Colonia Duffour y dicen que es tan buena como las mejores europeas. No digo mentira; es grave pecado. Pregúntenle a Carmen Flores y al Rey de España, de quien recibí una tarjeta de felicitación no há mucho...

Y antes de que don Antonio Blasco siga, salgo yo archi-convencido...

Puértolas and Company Ilimited.



Zapatería de Las Ibarras

TELEFONO 361

Ofrece un variado surtido de calzado de última novedad. Especialidad en calzado a la medida a precios razonables.

París Hermanos

MOSAICOS

Tejas y Tubos de Cemento, Ornamentación en Cemento y en Yeso.—Vigas doble T de acero. Cartón de Fibras para techos rasos y tabiques. Mosaicos Cerámicos y Self-Sentering.

○

R. González Velázquez Sucs.

Avenida San Martín 247

Teléfono 1395

NUESTRA PAGINA

FELICITACIONES

ELITE presenta sus atentas congratulaciones al señor general José Vicente Gómez, Vice-Presidente de la República é Inspector General del Ejército, a su honorable esposa doña Josefina Revenga de Gómez, y a sus hijos los graciosos niños Josefina y José Vicente Gómez Revenga, con motivo de su onomástico, y afectuosamente desea para el distinguido hogar continua felicidad.

ONOMASTICO

ELITE presenta sus cordiales felicitaciones en su día onomástico a las señoras Josefa Gómez de Delfino y Josefina Leyba de Gómez, y desea a las distinguidas damas todo género de venturas.

PRESIDENCIA DEL BRASIL

El doctor Washington Luis, natural y ex-Presidente del Estado de Sao Paulo, y Diputado y Senador al Congreso, ha sido elegido Presidente Constitucional de la República del Brasil. Para la Vice-Presidencia ha sido nombrado el doctor Mello Vianna, actualmente Primer Magistrado del Estado de Minas Geraes. Cosa rara en la historia política brasileña, ambos favorecidos eran los dos únicos candidatos a tan elevados puéstos. El Presidente saliente es el doctor Arturo Bernardes.

MR. HARRISON C. LEWIS

El día 5 del pasado mes de febrero falleció repentinamente en New York el señor Harrison Cass Lewis, gerente general, vicepresidente, tesorero y miembro de la Junta Directiva de la National Paper & Type Company. El señor Cass Lewis trabajó en esta poderosa Compañía desde el 2 de mayo de 1900, día en que se fundó bajo el nombre de Fundición Mexicana de Tipos. Frisaba el honorable señor Lewis en los 62 años, consagrando la mayoría de ellos al arte tipográfico, en el que era un consumado maestro como lo demostró lujosamente al frente de la National, cuyo enorme incremento en mucha parte lo debía a su experiencia y a sus infatigables dotes de hombre avisado y emprendedor. Se hacía querer de todos sus subalternos por su ingénita tolerancia, aun cuando en todo momento sabía hacerse respetar e imponer disciplina. Viajó mucho por toda América y era muy entendido en asuntos periodísticos. Su brusca muerte involucra una dolorosa pérdida, difícil de reparar, para nuestra vieja y apreciada relacionada la National Paper & Type Company, a la cual expresamos nuestra sincera condolencia, lo mismo que a todos los familiares del inolvidable señor Harrison C. Lewis.

"EL GAUCHO Y EL LLANERO"

La presente edición de ELITE no hay para qué repetir que está dedicada al recuerdo y homenaje de Gauchos y Llaneros. Son justo orgullo de nuestro Magazine las tres páginas de grabados contentivas de aspectos y tipos genuinos de los Llanos de Guárico y Apure, certeras en la propiedad del asunto y fidedignas en la copia de los personajes. Estas inapreciables fotografías las debemos a la amistad del señor doctor García Betancourt, quien las tomó en recientísima excursión a aquella extensa, pintoresca y gloriosa porción de nuestra Venezuela, calificada tan admirablemente por don Eduardo Blanco de Heroica.

El doctor García Betancourt ha demostrado, gráfica y elocuentemente, de manera inapelable, y ELITE se alegra de ello, que existen los llaneros, fuertes, valientes y nobles, en la inmensidad de nuestra pampa!

BODA

Ayer se efectuó el matrimonio de la gentil señorita María Casanova Saluzzo con el correcto caballero señor Martín Sanabria de Las Casas, jóvenes y apreciados miembros de nuestra alta sociedad. Formulamos los mejores votos por la dicha del nuevo hogar.

RESTABLECIDA

Nos es muy placentero anunciar el completo restablecimiento de la salud de doña Carolina W. de Mancera.

CONDOLENCIA

Ha fallecido en esta ciudad el señor don Eduardo Díaz Lecuna, notable intelectual de fecunda actividad y merecido renombre, caballero intachable vinculado a familias de gran significación en nuestro mundo social. Su sepelio demostró la unánime simpatía y el hondo aprecio de que disfrutaba el señor Díaz Lecuna, a cuyos deudos enviamos nuestra condolencia muy sincera.

COLEGA ENFERMO

Cordialmente deseamos el completo restablecimiento de la quebrantada salud de nuestro apreciado colega el poeta señor Andrés Mata, Director de *El Universal*.

DON ARISTIDES ROJAS

La Academia Nacional de la Historia prepárase a celebrar sencilla y dignamente el primer centenario del nacimiento del glorioso polígrafo caraqueño señor doctor don Arístides Rojas, cuya vida estuvo consagrada a las más nobles y altas especulaciones del talento, las ciencias y las artes, dejando muchas obras de gran valer por su sabiduría y donoso estilo, amenísimo, entre ellas las Leyendas, enjundiosamente amables. Bien está el justiciero propósito de la Academia de la Historia. ELITE también se propone rendir fervoroso homenaje a la gloria de don Arístides.

SOCIO SOLIDARIO

La acreditada firma Sánchez y Ca., de esta plaza, nos participa que en fecha 1o. del presente mes ha entrado a ser su socio solidario el señor José Antonio Sánchez Jiménez, quien está autorizado para contratar por la Compañía, obligarla y hacer uso de la firma social.

DE NORTE AMERICA

Cordialmente saludamos al señor Carlos Domínguez Cerezo, inteligente y asiduo colaborador de ELITE, quien ha llegado de New York a pasar dos meses al lado de los suyos.

EXHIBICION MUSICAL

El caballero colombiano señor Aníbal Gómez, quien ha establecido en esta ciudad una oficina de representaciones, tuvo la bondad de invitarnos a la exhibición dada por él en los salones del Club Venezuela, a las nueve de la noche del día 15, de un excelente aparato musical: combinación de violín con acompañamiento de piano, de la cual quedamos bien impresionados.

PESAME

Tras larga enfermedad y lleno de méritos y de público aprecio ha fallecido el virtuoso pedagogo señor doctor Juan Marichal Torres, sabio profesor de Matemáticas. A sus doloridos deudos y a sus infinitos discípulos testificamos nuestro pésame.

"ORTO"

El joven Hill Peña, estimable estudiante falconiano, agente de la Revista mensual de ciencias, artes y literatura, "Orto", que se publica en Coro, nos ha donado un ejemplar de la edición de diciembre, de lujo, para festejar su tercer aniversario. Felicitamos a los señores Francisco Tamayo y L. J. Cordero, directores y redactores de "Orto", y les deseamos muchos éxitos en la nueva etapa periodística.

(*Continúa adelante*)

LOS PIANOS AUTOMATICOS

S T A N D A R D

DE LA HARDMAN, PECK & CIA.

constituyen por su sonoridad y la perfección del sonido, la más alta expresión de la verdad.

Solamente esta respetable casa, a quien le cabe la gloria de construir instrumentos tan perfectos y de tan alta precisión, puede ofrecer el Auto-Piano de mayor renombre que se construye en los presentes tiempos.

Para cualquier explicación ocurra usted a la Agencia, donde hay instrumentos para entrega inmediata.

HERMANOS DEGWITZ

CARACAS VALENCIA



Liverpool

ha recibido un inmenso surtido de:

Costureros, Cestas y Juegos de Mimbre - Alfombras de todos tamaños, de fina calidad - Camas y Cunas de hierro - Medias de Seda para Señoras - Objetos de Fantasía - Lámparas Eléctricas - Gran existencia de Perfumería de las marcas más acreditadas de Europa.

Teléfonos 802 y 814

DE MARACAIBO

Regresaron del Zulia el señor J. G. Richards, Gerente de The Orinoco Oil Company, y su abogado el señor doctor J. M. Travieso Paúl.

PAEZ Y CARRANZA

En nuestra próxima edición publicaremos varios interesantes fragmentos del folleto que el señor don Adolfo P. Carranza, Fundador y Primer Director del Museo Histórico Nacional de Buenos Aires, fallecido en la capital argentina en agosto de 1914, editó en homenaje a la memoria del general José Antonio Páez, a quien conoció como amigo de su señor padre, don Adolfo E. Labougle, cuando el ilustre Héroe llanero visitó a Buenos Aires en junio de 1868, gobernando el eminente Sarmiento. Este valioso folleto histórico fué reeditado en octubre de 1924 por el Excelentísimo señor doctor Eduardo Labougle, Ministro Argentino en Caracas, sobrino carnal de don Adolfo P. Carranza, su autor y editor en 1888.

Tiene gran actualidad el folleto del señor Carranza en estos días en que tanto se habla y escribe sobre gauchos y llaneros.

VIAJE PROFESIONAL

Afectuosamente despedimos a nuestro querido amigo e ilustre colaborador el señor doctor Andrés Eloy Blanco, quien parte hoy para San Fernando de Apure en asuntos concernientes a su profesión de abogado. Lo acompañan nuestros sinceros votos por el éxito de sus gestiones jurídicas y por su rápido regreso.

TRASLADO DE RESIDENCIA

El señor don Alfonso A. Sobalvarro, Gerente de The Lago Petroleum Corporation, y su señora esposa Dyana Rojas, han trasladado su domicilio a la Quinta "Carmencita", Avenida Real de El Paraíso.

CONFERENCIA SANITARIA

El señor doctor Miguel Jiménez Rivero, uno de los médicos jóvenes más afamados, dijo la noche del jueves 17 una ilustrada conferencia en la Oficina Central de Sanidad.

POESIAS

El popular fígaro y portalira Carlos Del Vecchio, voluntario venezolano en las tropas de Italia durante la guerra europea, acaba de publicar un folleto de versos bajo el título de "Sor Quimera", en los cuales exhibe Del Vecchio la espontaneidad de su estro. Gracias por el envío y la dedicatoria de un ejemplar del quimérico folleto.

DEL TURF VENEZOLANO

Hipódromo Nacional de El Paraíso.—Condiciones e inscripciones para el décimo día de carreras, domingo 21 de marzo de 1926:

Primera carrera. Distancia: 1.100 metros. B 1.500. Handicap para todo caballo que no haya ganado.—Bandolero, Cabourg, Phinlander, Tirana, Elite, Emir.

Segunda carrera. Distancia: 1.300 metros. B 2.000. Handicap para todo caballo de pura sangre.—Rentería, Bolide, Baladrón, Nenita, Crafty Miss, Trezun, Perfiles, Moon.

Tercera carrera. Distancia: 1.600 metros. B 2.500. Handicap para caballos que no hayan ganado más de una carrera.—Bandolero, Cabourg, Wee Bee, Alcázar, Billiken, Candide, Princess Theresa, Crafty Miss, Jackimina, Carabobo.

Cuarta carrera. Distancia: 1.700 metros. B 4.000. Handicap para todo caballo de pura sangre.—Estrella, Bandolero, Wee Bee, Ratapián, Crafty Miss, Princess Theresa, Trezum, Alcázar, Rentería, Billiken, Bolide.

Quinta carrera. Distancia: 1.300 metros. B 1.500. Handicap para todo caballo de tres años y los nacidos en el país.—Diecinueve, Elite, Tirana, Aragua, Garcita, La Encantada.

Nota.—Los señores Comisarios, en uso de la facultad que les concede el Reglamento de Carreras, han delegado la elaboración de las condiciones para los días 10o., 11o., 12o. y 13o. en una comisión compuesta de miembros de la Junta Directiva y de la Asociación de Propietarios; pero seguirán ejerciendo sus demás funciones y las de Handicapers.

Caracas: 18 de marzo de 1926.

BIBLIOGRAFICA

José Antonio Ramos Sucre: La Torre de Timón.—Un vol. en 4o. de 228 págs.—Caracas, Lit. y Tip. Vargas, 1925.

Esta obra es del tipo de prosas breves, tan característica de un sector de la literatura contemporánea, que algunos de los últimos maestros rusos marcaron de una manera magistral. Ramos reune bocetos de ensayos, unas veces (Plática Profana, De Capa y Espada, Sobre las Huellas de Humboldt, etc.); pequeños poemas en prosa, tipo Baudelaire, en otras (La Cuita), y en felices momentos logra expresar breve, concisamente, temas poéticos que hacen pensar en el repertorio germánico de un Heine (El Canto Anhelante, Lied, etc.).

("Hispania", Madrid, enero de 1926).

VIAJERO

Para Barinitas (Estado Zamora), su ciudad natal, se ausentó el notable poeta señor Alfredo Arvelo Larriva. Cordial saludo de despedida.

LOS HOMBRES DE LA PAMPA

Dos instituciones forman la base de la sociedad: la propiedad y la familia. El individuo es la célula originaria y en ella hay que encontrar los caracteres que luégo se manifiestan en los cuerpos sociales.

Los europeos que primero se atrevieron a establecerse en estas feraces pero selváticas tierras, procedían de un país que se había formado en ocho siglo de constante batallar. Al terminar la reconquista, constituida nacionalidad Hispana, el excedente de aquella población, guerrera por naturaleza, halló con el descubrimiento de un nuevo mundo amplio campo donde explayar su espíritu de aventura. Pocos en número, se lanzaron a la conquista confiados en su brazo; y el culto del valor, sedimento ancestral, por la fuerza del medio ambiente, hubo de exaltarse sin limitación, forjando los sentimientos del alma del gaucho, prototipo del hombre valiente y libre.

El gaucho, como el cardo silvestre de la pampa, es un lógico y necesario producto del medio en que nació. Hijo del amor libre, se crió al azar, en precario hogar, y en cuanto sus fuerzas se lo permitían, montaba a caballo y buscaba la vida como podía. Un autor de la época colonial dice de ellos: "Se hacen un caudal a su modo, que consiste en yeguas, caballos y espuelas de plata, alguna ropa, armas y abalorios para comprar dos o cuatro mujeres (a los indios) . . . , son poco menos feroces que los mismos indios . . . . Se consideran nobles y buenos dentro de sus mismos vicios, porque son valientes y caballeros. Todo lo traducían en la simple fórmula del acto de fuerza, de arrojo, de heroísmo. Su concepto de la civilización era el campamento. Las montoneras y la anarquía fueron consecuencia lógica de la situación del proletariado de los campos que vagaba deseoso de fijarse en la tierra; aspiración lograda al fin, que dió origen a una democracia rural de pequeños propietarios. El día en que un conjunto de circunstancias modificó el medio e impuso una nueva manera de vivir, desapareció el gaucho como tipo individual. Pero las cualidades básicas perduran en el cuerpo social, prontas a surgir a la primera oportunidad, que también hay tendencias psíquicas colectivas que aunque no aparezcan ostensibles subsisten y se manifiestan en la ocasión popicia".

Así, periódicamente, en las épocas revolucionarias, se ha visto que siguen siendo las cualidades dominantes de la raza la caballerosidad y el valor.

L. C. y C.

Leche Desecada

DRYCO

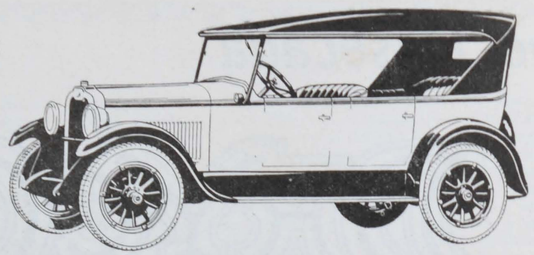
Este es el Producto de Confianza para los Médicos y las Madres

La Leche Desecada DRYCO marcha hoy a la vanguardia entre los productos de su especie; el éxito alcanzado por esta leche es una consecuencia natural del programa observado por sus fabricantes, quienes al lanzar al público la DRYCO no lo hicieron con miras comerciales sino con fines humanitarios, siguiendo los consejos y atendiendo las exigencias de los más renombrados pediatras de Estados Unidos, quienes pidieron a la Dry Milk Company preparar una leche seca, apropiada para la alimentación de los niños, que no pueden ser criados por la madre. De manera que hay que diferenciar la DRYCO, que es una leche desgrasada en parte, fabricada especialmente para alimentar artificialmente a los niños, de muchas otras leches secas que, destinadas para fines comerciales, se ofrecen hoy como apropiadas para los niños, no obstante los casi nulos resultados clínicos obtenidos con ellas. DRYCO es la leche para su bebé; para él ha sido fabricada también.



THE DRY MILK COMPANY
15 Park Row
New York

Distribuidores en Venezuela:
G. & C. MUSKUS
Caracas



Desde el próximo 1o de Abril el famoso Automóvil

O A K L A N D

6 CILINDROS

Se venderá a Bs. 6.666.- Contado

Dirigir sus pedidos y solicitudes por demostraciones a los Agentes Exclusivos, el

BAZAR AMERICANO

Caracas - Torre a Madrices 17

Teléfono 2222

El único de 6 cilindros a Bs. 6.666 - Contado

NOVEDADES PARA DAMAS

Por el vapor "Macoris" acabamos de recibir los siguientes artículos de alta novedad: Guantes de Cabritilla, Sombrillas de Seda, Carteras de Piel, Echarpes de Seda.

Medias Finisimas en colores de moda de las célebres marcas: Kayser, Snugfet, Holeproof. Polvos, Cremas, Pinturas, Depilatorios &. &. Todo de nueva creación para la Primavera en Europa.

TELEFONO NUMERO 495 — BOULEVARD DEL CAPITOLIO

CUBRIA & CA. SUCRS.



DUNLOP CORD BALLOON

EL
PLACER
DEL AUTOMOVILISMO
DEPENDE EN GRAN PARTE
DE LOS CAUCHOS. VIAJE CON SEGURIDAD
NO CORRA RIESGO. USE DUNLOP Y QUEDARA
SATISFECHO. NO ES UNA FRASE VANA. SIGNIFICA QUE
DURAN MAS QUE CUALQUIERA DE OTRA MARCA
PREGUNTESELO AL QUE LOS ESTA USANDO.
ESTAN HECHOS EN INGLATERRA
Y SU FABRICA SOSTIENE
14.000 OBREROS
OCUPADOS EN
SU
MANUFACTURA.

DEBIERAN ENCONTRARSE EN SU AUTOMOVIL

SE FABRICAN EN

FORT DUNLOP, BIRMIGHAM

INGLATERRA

AGENTES
GENERALES PARA VENEZUELA

WALLIS, VEGAS & Co

CARACAS



Un BANDERA ROJA completa
su elegancia y su delicia.